

EL BURLADOR DE SEVILLA,
Y COMBIDADO DE PIEDRA.

COMEDIA
FAMOSA,

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

Hablan en ella las personas siguientes.

- | | | |
|-----------------------------------|-------------------------------|----------------------------|
| <i>Don Diego Tenorio, viejo.</i> | <i>El Marqués de la Mota.</i> | <i>Belisa, villana.</i> |
| <i>Don Juan Tenorio, su hijo.</i> | <i>Don Gonzalo de Vlloa.</i> | <i>Aminá.</i> |
| <i>Catalinon, lacayo.</i> | <i>El Rey de Castilla.</i> | <i>Anrifo, pescador.</i> |
| <i>El Rey de Napoles.</i> | <i>Fabio, criado.</i> | <i>Coridon, pescador.</i> |
| <i>El Duque Octavio.</i> | <i>Isabela, Duquesa.</i> | <i>Gafeno, Labrador.</i> |
| <i>Don Pedro Tenorio.</i> | <i>Tijbea, pescadora.</i> | <i>Patricio, Labrador.</i> |
| | | <i>Ripio, criado.</i> |

() JORNADA PRIMERA. ()

Salen D. Juan Tenorio, e Isabela Duquesa.
Isab. Duque Octavio, por aqui podrás salir mas seguro.
d. Jua. Duquesa, de nuevo os juro de cumplir el dulce si.
Isab. Mis glorias serán verdades, promessas, y ofrecimientos, regalos, y cumplimientos, voluntades, y amistades.
d. Jua. Si, mi bien. *Isab.* Quiero facer una luz. *d. Jua.* Pues para que?
Isab. Para que el alma de fee del bien que llego a gozar.
d. Jua. Mararète la luz yo.
Isab. Hi Cielo! quien eres hombre?
d. Jua. Quien foi? un hõbre sin nõbre.
Isa. Q iè nõ eres el Duque? *d. Jua.* No.
Isa. Hi de Palacio. *d. Jua.* Detente,

dame, Duquesa, la mano.
Isab. No me detengas, villano; ha del Rey, Soldados, gente.
Sale el Rey de Napoles con una vela en un candelero.
Rey. Què es esto? *Isab.* El Rey, ay triste!
Rey. Quien eres? *d. Ju.* Quien ha de ser un hombre, y una muger.
Rey. Esto en prudencia consiste. Ha de mi guarda, prended a este hõbre. *Is.* Ay perdido honor!
Vase, y sale D. Pedro Tenorio, Embaxador de España, y guarda.
d. Ped. En tu quarto, gran señor, voces? quien la causa fue?
Rey. Don Pedro Tenorio a vos esta prision os encargo fiende corto, andad vos largo,
A mirad

- mirad quien son estos dos,
y con secreto ha de ser,
que algun mal suceso creo;
porque si yo aqui lo veo,
no me queda mas que ver. *Vas.*
- W. Pe. Prêdedle. d. Ju.* Quien ha de osar?
bien puedo perder la vida,
mas ha de ir tan bien vendida;
que alguno le ha de pesar.
- W. Pe. Maradle. d. Ju.* Quien os engaña?
Resuelto en morir estoi,
porque Caballero foi
del Embaxador de España.
Llegue, que solo ha de ser
quien me rinda. *d. Pe.* Apartad,
à este quarto os retirad
todos con esta muger.
Ya estamos solos los dos,
muestra aqui tu esfuerzo, y brio.
- J. d.* Aunque tengo esfuerzo, tio,
no le tengo para vos.
Ped. Di quien eres. *d. Ju.* Ya lo digo:
tu sobrino. *d. Ped.* Ay corazon,
que temo alguna traicion!
què es lo que has hecho, enemigo?
Como estàs de aqueffa fuerte?
Dime presto lo que ha sido,
desobediente, atrevido,
estoi por darte la muerte.
- Acaba. d. Jua.* Tio, y señor,
mozo foi, y mozo fuiste,
y pues que de amor supiste,
tenga disculpa mi amor.
Y pues à decir me obligas,
la verdad, oye, y dirèla:
Yo engañè, y gozè à Isabela
la Duquesa: *d. Ped.* No prosigas:
Tente: como la engañaste?
habla quedo, y cierra el labio.
- d. Jua.* Fingì ser el Duque Octavio:
d. Ped. No digas mas, calla, basta,
Perdido foi! si el Rey sabe
este caso, què he de hacer?
- injuuria me ha de valer
en un negocio tan grave.
Di, vil, no bastò emprender
con ira, y con fuerza estraña
tan gran traicion en España
con otra noble muger,
sino en Napoles tambien;
y en el Palacio Real,
con muger tan principal?
Castiguete el Cielo, amen:
Tu Padre desde Castilla
à Napoles te embiò,
y en sus margenes te diò
tierra la espumosa orilla
del mar de Italia, atendiendo;
que el haverle recibiendo
pagaràs agradecido,
y estàs su honor ofendiendo;
Y en tan principal muger:
pero en aquesta ocasion
nos daña la dilacion,
mira, què quieres hacer?
- d. Jua.* No quiero daros disculpa;
que la havrè de dàr siniestra;
mi sangre es, señor, la vuestra;
sacadla, y pague la culpa.
A esos pies estoi rendido,
y esta es mi espada, señor.
- d. Ped.* Alzate, y muestra valor;
que esta humildad me ha vencido;
Atreveràste à baxar
por esse balcon? *d. Jua.* Si atrevo;
que alas en tu favor llevo.
- d. Ped.* Pues yo te quiero ayudar:
Vete à Sicilia, ò Milàn,
donde vivas encubierto?
- d. Jua.* Luego me irè.
d. Ped. Cierto? *d. Jua.* Cierto:
d. Ped. Mis cartas te avisaràn
en què para este suceso
triste, que causado has.
- d. Jua.* Para mi alegre diras;
que tuve culpa confieso.

d. Ped. Esta mozedad te engañas
bixa, pues, esse balcon.

d. Jua. Con tan justa pretension,
gozoso me parto à España.

Vase Don Juan, y sale el Rey.

d. Ped. Ya executè, gran señor,
tu justicia justa, y recta,
el hòbre: *Re.* Muriò? *d. Pe.* Escapòse
de las cuchillas soberbias.

Rey. De què forma? *d. Pe.* Desta forma:

Aun no lo mandaste apenas,
quando sin dàr mas disculpa,
la espada en la mano aprieta.

Revuelve la capa al brazo,
y con gallarda presteza,
ofendiendo à los Soldados;

y buscando su defensa,
viendo vecina la muerte,
por el balcon de la huerta

se arroja desesperado,
figuìole con diligènciã

tu gente, quando salieron
por essa vecina puerta,

le hallaron agonizando
como enroscada culebra.

Levantòse, y al decir
los Soldados, muera, muera;

bañado de sangre el rostro,
con tan heroica prestezeza

se fue, que quedè confuso.
La muger, que es Isabela,
que para admirarte nombro;

retirada en essa pieza,
dice, que es el Duque Octavio;

que con engaño, y cautela
la gozò. *Rey.* Què dices? *d. Pe.* Digo
lo que ella propria confiesa.

Rey. Ha pobre honor! si eres alma
del honor, por què te dexan
en la muger inconstante,
si es la misma ligereza?

Ola.

Sale un criado.

Criad. Gran señor? *Rey.* Traed

delante de mi presencia
essa muger. *d. Ped.* Ya la guardia
viene, gran señor, con ella.

Trae la guardia à Isabela.

Isab. Con què ojos verè al Rey?

Rey. Idos, y guardad la puerta
de essa quadra: di, muger,
què rigor, què airada estrella
te incitò, que en mi Palacio,
con hermosura, y soberbia,
profanasses sus umbrales?

Isab. Señor: *Rey.* Calla, q̄ la lengua
no podrá dormir el yerro
que has cometido en mi ofensa:
aquel era el Duque Octavio?

Isab. Señor: *Rey.* No importan fuerzas,
guardas, criados, murallas,
fortalecidas almenas,

para amor, que la dà un niño,
hasta los muertos penetra.

Don Pedro Tenorio, al punto

à essa muger llevad pressa
à una torre, y con secreto

haced que al Duque le prendan;
que quiero hacer que le cumpla
la palabra; ò la promessa.

Isab. Gran señor, volvedme el rostro?

Rey. Ofensa a mi espalda hecha,
es justicia, y es razon

castigalla à espaldas vueltas. *Vase.*

d. Ped. Vamos, Duquesa.

Isab. Mi culpa,

no hai disculpa que la venza;
mas no ferà el yerro tanto,

si el Duque Octavio lo emienda:

*Vanse, y sale el Duque Octavio, y Ripio
su criado.*

Rip. Tan de mañana, señor,

te levantas? *Octav.* No hai folsiego

que pueda apagar el fuego,

que enciende en mi alma amor,

porque como al fin es niño,

no parece cama blanda,

entre regalada olanda,
cubierta de blanco armiño.
Acuestase, no folsiega,
siempre quiere madrugar,
por levantarse à jugar,
que al fin, como niño juega:
Pensamientos de Isabela
me tienen, amigo. en calma;
que como vive en el alma,
anda siempre el cuerpo en penas
guardando ausente, y presente
el castillo del honor.

Rip. Perde name, que tu amor
es amor impertinente.

Ota. Que dices; necio? Rip. Esto digo;
impertinencia es amar,
como amas, quieres escuchar?

Ota. Ea, prosigue. Rip. Ya prosigo.

Quierete Isabela à tu?

Ota. Esto, necio, has de dudar?

Rip. No, mas quiero preguntar:

y tu la quieres? Ota. Si.

Rip. Pues no ferè majadero,
y de solar conocido,
si pierdo yo mi sentido,
por quien me quiere, y la quiero?
Pues si los dos os quereis
con una misma igualdad,
dime, hai mas dificultad
de que luego os desposeis?

Sale un criado.

Criad. El Embaxador de España
en este punto se apea
en el zaguan, y desea
con ira, y fiereza estraña
hablarle, y sino entendi
yo. mal entiendo es prision.

Ota. Prision? Pues por què ocasion?
decid, que entre.

Entra Don Pedro Tenorio con guardas.

d. Ped. Quien asì
con tanto decuido duerme
limpia tiene la conciencia.

Ota. Quando viene V. Excelencia
a honrarme, y favorecerme,
no es justo que duerma yo,
velarè toda mi vida:

à què, y por què es la venida?

d. Ped. Porque aqui el Rey me embiò.

Ota. Si el Rey mi señor se acuerda
de mi en aquesta ocasion,
ferà justicia, y razon,
que por èl la vida pierda.

Decidme, señor, què dicha;

ò què estrella me ha guiado,

que de mi el Rey se ha acordado?

d. Pe. Fue, Duque, vuestra desdicha.

Embaxador del Rey soi,
dèl os traigo una embaxada.

Ota. Marqués, no me inquieta nada;
decid, que aguardando estoi.

d. Pe. A prenderos me ha embiado
el Rey, no os alboroteis.

Ota. Vos por el Rey me prendeis?
pues en què he sido culpado?

d. Ped. Mejor lo sabeis que yo;
mas por si a caso me engaño,

escuchad el desengaño,

y à lo que el Rey me embiò.

Quando los negros Gigantes

plegando funestos soldos,

y del crepusculo huyen,

tropezando unos con otros;

Estando yo con su Alteza

tratando ciertos negocios,

porqae Antipodas del Sol

son siempre los poderosos.

Voces de muger oimos,

cuyos ecos menos roncós,

por los artefones sacos

nos repitieron secorro.

A las voces, y al ruido

acudiò. Duque, el Rey proprio;

hallò à Isabela en los brazos

de algun hombre poderosos;

mas quien à el Cielo se atreve,

sin duda es Gigante, ó monitruo.
Mandò el Rey que los prendiera,
quedè con el hombre solo,
lleguè, y quise defarmalle;
pero pienso que el Demonio
en èl tomò forma humana,
pues que vuelto en humo, y polvo
se arrojò por los balcones
entre los pies de esos olmos,
que coronan del Palacio
los chapiteles hermosos.
Hize prender la Duquesa,
y en la presencia de todos
dice que es el Duque Octavio
el que con mano de esposo
la gozò. *Offav.* Què dices?

d. Ped. Digo

lo que al Mundo es ya notorio,
y que tan claro se sabe,
que Isabela por mil modos:-

Offav. Dexadme, no me digais
tan gran traicion de Isabela;
mas si fue su honor cautela,
profeguid, por què callais?
mas si veneno me dais,
que à un firme corazon toca,
y así à decirme provoca,
que imita à la Comadreja,
que concibe por la oreja
para parir por la boca.
Serà verdad que Isabela,
alma, se olvidò de mi
para darme muerte? si,
que el bien fuena, y el mal vuela,
ya el hecho nada recela,
juzgando si son antojos,
que por darme mas enojos,
al entendimiento entrò,
y por la oreja escuchò
lo que acreditan los ojos.
Señor Marquès, es possible
que Isabela me ha engañado,
y que mi amor ha burlado?

parece cosa ir possible,
ò muger, ley tan temible
de honor à quien me provoço
à emprender, mas ya no toco
en tu honor esta cautela:
à noche con Isabela
hombre en Palacio, estoi loco!

d. P. Como es verdad q̄ en los vientos
hai aves, en el mar pezes,
que participan à veces
de todos quatro Elementos:
como en la gloria hai contentos;
lealtad en el buen amigo,
traicion en el enemigo,
en la noche obscuridad,
y en el dia claridad,
así es verdad lo que digo.

Offav. Marquès, yo os quiero creer,
ya no hai cosa que me espante,
que la muger mas constante
es en efecto muger:
no me queda mas que ver,
pues es patente mi agravio.

d. Pe. Pues que sois prudente, y sabio
elegid el mejor medio.

Duq. Ausentarme es mi remedio.

d. Pe. Pues sea presto, Duque Octavio:

Duq. Embarcarme quiero à España,
darle à mis males fin.

d. Ped. Por la puerta del jardín,
Duque, esta prission se engaña.

Duq. Ha veleta de bil caña,
à mas furor me provoço,
estrañas Provincias toco,
huyendo desta cautela;
patria, à Dios, con Isabela,
hombre en Palacio, estoi loco!

*Vanse, y sale Tisbea pescadora con una
caña de pescar en la mano.*

Tisb. Yo de quantas el mar
pies de jazmin, y rosa,
en sus riberas besa
con fugitivas olas.

Sola, de amor effempra,
 como en ventura sola,
 tyrana me refervo
 de sus prisiones locas.
 Aqui donde el Sol pifa
 fenolientas las ondas,
 alegrando zafiros
 las que espantaba sombras.
 Por la menuda arena,
 unas veces aljofar,
 y atomos otras veces
 del Sol, que así le adora.
 Oyendo de las aves
 las quejas amorosas,
 y los combates dulces
 del agua entre las rocas.
 Ya con la futil caña,
 que al debil peso dobla
 del necio pezecillo,
 que el mar salado azota.
 O ya con la atarraya,
 que en sus moradas ondas
 prenden quantos habitan
 aposentos de conchas.
 Seguramente tengo,
 que en libertad se goza
 el alma, que amor aspid
 no le ofende ponzoña.
 Y quando mas perdidas
 quereillas de amor forman;
 como de todas rio,
 invidia foi de todas.
 Dichosa yo mil veces;
 amor, pues me perdonas;
 si ya por ser humilde
 no desprecias mi choza;
 Obeliscos de paja
 mi edificio coronan,
 nidos, si no hai cigarras;
 ò tor tolillas locas.
 Mi honoꝝ confervo en pajas
 como fruta sabrosa,
 vidrio guardado en ellas

para que no se rompa:
 De quantos pescadores
 con fuego Tarragona,
 de Piratas defiende
 en la argentada costa.
 Desprecio foi encanto,
 à sus suspiros sorda,
 à sus ruegos terrible,
 à sus promessas roca.
 Anfriso, à quien el Cielo
 con mano poderosa,
 prodigio en cuerpo, y alma;
 de todo en gracias todas.
 Medido en las palabras,
 liberal en las obras,
 sufrido en los desdenes,
 modesta en las congoxas:
 Mis pajizos umbrales,
 que elenas noches ronda,
 à pesar de los tiempos
 las mañanas remozas.
 Pues con ramos verdes;
 que de los olmos corta,
 mis pajas amanecen
 ceñidas de lisfonjas.
 Ya con vihuelas dulces,
 y sutiles zamponas,
 musicas me confagra,
 y todo no le importa.
 Porque en tyrano imperio
 vivo de amor señora,
 que halla gusto en sus penas;
 y en sus infiernes gloria.
 Todas por èl se mueren,
 y yo todas las horas
 le mato con desdenes,
 de amor condicion propria:
 Querere, adonde aborrecen,
 despreciar donde adoran,
 que si le alegran muere,
 y vive si le oprobian.
 En tan alegre dia,
 segura de lisfonjas,

mis juveniles años
 amor no los malogra.
 Pero necio discurso,
 que mi exercicio estorvas,
 en èl no me diviertas
 en cosa que no importa.
 Quiero entregar la caña
 al viento, y à la boca,
 del pezecillo el cebo;
 pero al agua se arrojan
 dos hombres de una nave;
 antes que el mar la sorba,
 que sobre el agua viene,
 y en un escollo aborda.
 Las olas vâ escarbando,
 y ya su orgullo, y popa
 casi la desvanece,
 agua un costado toma.
 Hundiòse, y dexò al viento
 la gavia, que la escoja
 para morada fuya,
 que un loco en gavias mora:

Dent. Socorro, que me ahoga.

Tisb. Un hombre à otro aguarda;
 que dice que se ahoga,
 gallarda cortesia,
 en los ombros le toma:
 Anchises le hace Eneas,
 si el mar està hecho Troya:
 Ya nadando las aguas
 con valentia corta,
 y en la playa no veo
 quien le ampare, y socorra;
 Darè voces. Tirseo,
 Antriso, Alfredo, ola;
 pescadores me miran,
 plega à Dios que me oigan:
 Mas milagrosamente
 ya tierra los dos toman,
 sin aliento el que nada,
 con vida el que le estorva.

Saca en brazos Catalinon à Don Juan.

Cat. Valgame la Cananea,

y què salado està el mar,
 aqui puede bien nadar
 el que salvarse desea.
 Que allà dento es defatino;
 donde la muger se fragua,
 donde Dios juntò tanta agua;
 no juntàra tanto vino?
 A señor, elado està,
 señor, si acaso està muerto?
 Del mar fue este desconfierto;
 y mio este desvario.
 Mal haya aquel que primero
 pinos en la mar sembrò,
 y que sus rumbos midió
 con quebradizo Madero.
 Maldito sea Iason,
 y Tisis maldito sea;
 muerto està, no hai quien lo crea;
 misèro Catalinon:
 què he de hacer?

Tisb. Hombre, què tienes
 en desventuras iguales?

Cat. Pescadora, muchos males;
 y falta de muchos bienes.
 Veo por librarme à mi,
 sin vida à mi señor, mira
 si es verdad. *Tis.* No, q̄ aun respira;
 vè à llamar los pescadores
 que en aquella choza estàn.

Cat. Y si los llamo, vendrán?

Tis. Vendrán presto, no lo ignores;
 quien es este Caballero?

Cat. Es hijo aquesto señor
 del Camarero mayor
 del Rey, porquien ser espero
 antes de seis dias Conde
 en Sevilla, donde vâ,
 y adonde su Alteza està;
 si mi amistad corresponde.

Tis. Como se llama? *Cat.* Don Juan
 Tenorio. *Tis.* Llama mi gente.

Cat. Ya voi.

Vase, y coge en el regazo Tisbia à D. Juan.
Tisb.



Tisb. Mancebo excelente,
gallardo, noble, y galán,
volved en vos, Caballero.
d. Ju. Donde estoi? *Tis.* Ya podeis ver,
en brazos de una muger.
d. Ju. Vivó en vos, si en el mar muero;
ya perdi todo el recelo
que me pudiera anegar,
pues del Infierno del mar
salgo à vuestro claro cielo.
Un espantoso huracan
dió con mi nave al través,
para arrojarme à esos pies,
que abrigo, y puerto me dan.
Tisb. Mui grande aliento teneis
para venir soñoliento,
y mas de tanto tormeto,
mucho tormento ofreceis.
Pero si ès tormento el mar,
y son sus ondas cruels,
la fuerza de los cordeles
pienso que os hacen hablar.
Sin duda, que haveis bebido
del mar la oracion passada,
pues por ser agua salada
con tan grande sal ha sido?
Mucho hablais quando no hablais,
y quando muerto venis,
mucho parecer sentis,
plega à Dios que no mintais.
Pareceis caballo Griego,
que el mar à mis pies desagua,
pues venis formado de agua,
y estais peñado de fuego.
Y si mojado abrafais,
estando enjuto, què hareis?
mucho fuego prometeis,
plega à Dios que no mintais.
d. Jua. A Dios, zagala, pluviera,
que en el agua me anegara,
para que cuerdo acabara,
y loco en vos no muriera;
que el mar pudiera anegarme

entre sus olas de plata,
que sus limites delata,
mas no pudiera abrafarme:
Gran parte del Sol mostrais,
pues que el Sol os dà licencia,
pues solo con la apariencia,
siendo de nieve abrafais.
Tisb. Por mas elado que estais,
tanto fuego en vos teneis,
que en este mio os ardeis,
plega à Dios que no mintais.
Salen Catalinon, y Anfriso, Pescadores.
Cat. Ya vienen todos aqui.
Tisb. Y ya està tu dueño vivo.
d. Jua. Con tu presencia recibo
el aliento que perdi.
Cat. Què nos mandas? *Tisb.* Coridon;
Anfriso, amigos: *Cor.* Todos
buscamos por varios modos
esta dichosa ocasion.
Di, què nos mandas, Tisbea,
que por labios de clavel,
no lo havràs mandado à aquel
que idolatrarte desea
apenas, quando al momento,
sin cessar en llanto, ò sierra,
sin que el mar tale la tierra,
pise el fuego, el aire, el viento.
Tisb. O, Què mal me parecian
estas lisonjas ayer, *ap.*
y oy hecho en ellas de ver,
que sus labios no mentian!
Estando, amigos, pescando
sobre este peñasco, vi
hundirse una nave alli,
y entre las olas nadando
dos hombres, y compasiva
di voces, y nadie oyó,
y en tanta affliccion llegò
libre de la furia esquiva
del mar, sin vida à la arena;
deste en los ombros cargado,
un hidalgo, y anegado,

y en vuelta en tan triste pena,
à llamaros embiè.

Anf. Pues aqui todos estamos;
manda que tu gusto hagamos,
lo que pensado no fue.

Tisb. Que à mi choza los llevèmos
quiero, donde agradecidos
reparèmos sus vestidos,
y alli los regalarèmos,
que mi Padre gusta mucho
de esta debida piedad.

Cat. Estremada es su beldad.

d. Iua. Escucha aparte. *Cat.* Ya escucho.

d. Iua. Si te pregunta quien soi,
di, que no sabes. *Cat.* A mi
quieres advertirme aqui
lo q̄ he de hacer? *d. Iua.* Muerto soi
por la hermosa cazadora;
esta noche he de gozalla.

Ca. De què suerte? *d. Iua.* Ven, y calla.

Cor. Anrifo dentro de un hora,
que canten, y bailen.

Anf. Vamos,
y esta noche nos hagamos
rajas, y palos tambien.

d. Iua. Muerto soi.

Tisb. Como, si andais?

d. Iua. Ando en pena, como veis.

Tisb. Mucho hablais.

d. Iua. Mucho entendeis.

Tisb. Plega à Dios que no mintais.

Vanse, y salen D. Gonzalo de Vlloa, y el

Rey D. Alonso de Castilla.

Rey. Como os ha sucedido en la em^a
Comendador mayor? (baxada,

d. Gonz. Hallè en Lisboa
al Rey D. Juan tu primo, previniendo
treinta naves de armada.

Rey. Y para donde? (do,
d. G. Para Goa me dixo, mas yo entiē.
q̄ à otra empresa mas facil apercibe:
à Ceuta, ò Tanger pienso q̄ pretende
cercar este Verano. *Rey.* Dios le ayude,

y premie el Cielo de aumentar su glo-
què es lo que concertasteis? (tia:

d. Gonz. Señor, pide
à Cerpa, y Mora, y Olivencia, y Toro;
y por esto te vuelve à Villaverde,
al Almendral, à Metola, y Herrera;
entre Castilla, y Portugal. *Re.* Al p̄nto
se firmen los conciertos, D. Gonzalo:
mas decidme primero, como ha ido
en el camino, que vendreis cansado,
y alcanzado tambien.

d. Gonz. Para serviros,
nunca, señor, me canso.

Rey. Es buena tierra

Lisboa?

d. Gon. La mayor Ciudad de Españã;
y si mandas que diga lo que he visto,
de lo exterior, y cèlebre, en un punto
en tu presencia te pondrè un retrato.
Rey. Yo gustarè de oïllo, dadme filla.

d. Go. Es Lisboa una cõtava maravilla:

De las entrañas de España,
que son las tierras de Cuenca;

nace el caudaloso Tajo,
que media España atravieffa;

Entra en el mar Oceano,
en las sagradas riberas

de esta Ciudad, por la parte
del Sur; mas antes que pierda

su curso, y su claro nombre,
hace un quarto entre dos sierras;

donde estàn de todo el Oïbe,
barcas, naves, caravelas.

Hai galeras, y faetas,
tantas, que desde la tierra

parece una gran Ciudad,
adonde Nepruno reina.

A la parte del Poniente
guardan del Puerto dos fuerzas;

de Cascaes, y Sangian,
las mas fuertes de la tierra.

Està desta gran Ciudad
poco mas de media legua.

Belén Convento del Santo,
 conocido por la piedra.
 Y por el Leon de guarda,
 donde los Reyes, y Reinas
 Catholicos, y Christianos,
 tienen sus casas perpetuas.
 Luego esta maquina intigae,
 desde Alcantara comienza
 una gran legua a tenderse
 al Convento de Iobregas.
 En medio está el valle hermoso
 coronado de tres cuestras,
 que quedara corto Apeles,
 quando contarlas quisiera.
 Porque miradas de lexos
 parecen piñas de perlas,
 que están pendientes del Cielo,
 en cuya grandeza immensa
 se ven diez Romas cifradas
 en Conventos, y en Iglesias,
 en edificios, y calles,
 en solares, y encomiendas,
 en las letras, y en las armas,
 en la justicia tan recta,
 y en una misericordia,
 que está honrando su ribera.
 Y en lo que yo mas alabo
 desta maquina soberbia,
 es, que del mismo Castillo,
 en distancia de seis leguas,
 se ven sesenta Lugares,
 que llega el mar à sus puertas,
 uno de los quales, es
 el Convento de Olivelas,
 en el qual vi por mis ojos
 seiscientas, y treinta celdas,
 y entre Monjas, y Beatas
 pasan de mil y docientas.
 Tiene desde alli a Lisboa,
 en distancia mui pequena,
 mil y ciento y treinta Quintas,
 que en nuestra Provincia Betica
 llamas Cortijos, y todas

con sus huertos, y Alamedas.
 En medio de la Ciudad
 hai una plaza soberbia,
 que se llama del Ruzio,
 grande, hermosa, y bien dispuesta;
 que havia cien años y aun mas,
 que el mar bañaba su arena,
 y ahora de ella a la mar,
 hai treinta mil casas hechas,
 que perdiendo el mar su curso,
 se tendió à partes diversas.
 Tiene una calle que llaman
 Rua nova, ò calle nueva,
 donde se cifra el Orizonte
 en grandezas, y riquezas:
 tanto, que el Rey me contó,
 que hai un Mercader en ella,
 que por no poder contarlo,
 mide el dinero à fanegas.
 El tercero, donde tiene
 Portugal su casa Regia,
 tiene infinitos navios,
 varados siempre en la tierra:
 de solo cebada, y trigo
 de Francia, è Inglaterra.
 Pues el Palacio Real,
 que el Tajo sus manos besa,
 es edificio de Ulises,
 que basta para grandeza,
 de quien toma la Ciudad
 nombre en la Latina lengua;
 llamandose Uliçibona,
 cuyas armas son la esfera,
 por pedestal de las llagas,
 que en la batalla sagenta,
 el Rey Don Alonfo Enriquez
 diò la Magestad immensa.
 Tiene en su gran Tarazana
 diversas naves, y entre ellas
 las naves de la conquista,
 tan grandes, que de la tierra
 miradas, juzgan los hombres
 que tocan en las Estrellas.

Y lo que desta Ciudad
te cuento por excelencia,
es, que estando sus vecinos
comiendo desde las mesas,
vèn los copos del pescado,
que junto à sus puertas pescan,
que bullendo entre las redes,
vienen à entrarfe por ellas.
Y sobre todo, al llegar
cada tarde à su ribera,
mas de mil barcos cargados
de mercancías diversas,
y de sustento ordinario,
pan, azeite, vino, y leña,
frutas de infinita suerte,
nieve de sierra de Estrella,
que por las calles à gritos,
puestas sobre las cabizas,
la venden; mas què me canso,
porque es contar las Estrellas,
querer contar una parte
de la Ciudad opulenta.
Ciento y treinta mil vecinos
tiene, gran señor, por cuenta,
y por no cansarte mas,
un Rey que tus manos besa.
Rey. Mas estimo, Don Gonzalo,
escuchar de vuestra lengua
essa Relacion sucinta,
que haver visto su grandeza:
teneis hijos? *d. Gonz.* Gran señor,
una hija hermosa, y bella,
en cuyo rostro divino
se esmerò naturaleza.
Rey. Pues yo os la quiero casar
de mi mano. *d. Gonz.* Como sea
tu gusto, digo, señor,
que yo lo aceto por ellas,
pero quien es el esposo?
Rey. Aunque no està en esta tierra,
es de Sevilla, y se llama
D. Juan Tenorio. *d. Gonz.* Las nue-
voa llevar à Doña Ana. (vas

Rey. Id en buen hora, y volved,
Gonzalo, con la respuesta.

Vase y sale D. Juan Tenorio, y Catalinon.
d. Iua. Estas dos yeguas prevèn,
pues acomodadas son.

Cat. Aunque soi Catalinon;
soi, señor, hombre de bien,
que no se dixo por mi,
Catalinon es el hombre
que sabes que aqueste nombre
me asientan al rebès à mi.

d. Iua. Mientras que los pescadores
vàn de regocijo, y fiesta,
tu las dos yeguas apresta,
que de sus pies voladores
solo nuestro engaño fio.

Cat. Al fin, pretendes gozar
à Tisbea? *d. Iua.* Si burlar
es habito antiguo mio,
què me preguntas, sabiendo
mi condicion? *Cat.* Ya sè que eres
castigo de las mugeres.

d. Iua. Por Tisbea estoi muriendo,
que es buena moza. *Cat.* Buen pago
à su hospedaje deseas.

d. Iua. Necio, lo mismo hizo Eneas
con la Reina de Cartago.

Cat. Los que fingis, y engañais
las mugeres de essa suerte,
lo pagareis con la muerte.

d. Iua. Què largo me lo fiais;
Catalinon con razon
te llaman. *Cat.* Tus pareceres
figue, que en burlar mugeres
quiero ser Catalinon;
ya viene la desdichada.

d. Iua. Vete, y las yeguas prevèn.

Cat. Pobre muger, harto bien
te pagamos la posada.

Vase Catalinon y sale Tisbea.

Tisb. El rato que sin ti estoi,
estoi agena de mi.

d. Iua. Por lo que fingis assi,

ningun credito te doi.

Tisb. Por què? *d. Iu.* Porq̄ si me amàras,
mi alma favorecieras.

Tis. Tuya soi. *d. Iua.* Pues di, q̄ esperas,
ò en què, señora, reparas?

Tisb. Reparo en que fue castigo
de amor el que he hallado en ti.

d. Iua. Si vivo, mi bien, en ti,
à qualquier cosa me obligo.

Aunque yo sepa perder
en tu servicio la vida,
la diera por bien perdida;
y te prometo de fer

tu esposo. *Tisb.* Soi desigual
à tu sèr. *d. Iua.* Amor es el Rey,
que iguala, con justa ley,
la seda con el sayal.

Tisb. Casi te quiero creer,
mas fois los hombres traidores.

d. Iu. Possible es, mi bien, que ignores
mi amoroso proceder?

Oy prendes por tus cabellos
mi alma. *Tisb.* Yo à ti me allano,

baxo la palabra, y mano
de esposo. *d. Iua.* Juro, ojos bellos,
que mirando me matais,
de fer vuestro esposo. *Ti.* Advierte,
mi bien q̄ ay Dios, y q̄ ay muerte.

d. Iua. Què largo me lo fais!
y mientras Dios me dè vida,
yo vuestro esclavo ferè;
esta es mi mano, y mi fè.

Tisb. No ferè en pagarte esquivà.

d. Iua. Ya en mi mismo no folsiego.

Tisb. Vèn, y ferà la cabaña,
del amor, que me acompaña,
talamo à nuestro folsiego.
Entre estas cañas te esconde;
hasta que tenga lugar.

d. Iua. Por donde tengo de entrar?

Tisb. Vèn, y te dirè por donde.

d. Iua. Gloria al alma, mi bien, dais.

Tisb. Esta voluntad te obligue,

y fino Dios te castigue:

d. Iua. Què largo me lo fais!

*Vanse, y sale Coridon, Anfriso, Belisa;
y Musicos.*

Cor. Ea, llamad à Tisbea,

y los zagales llamad,
para que en la soledad
el huesped la Corte vea.

Bel. Vamos à llamarla. *Cor.* Vamos;

Bel. A su cabaña lleguèmos.

Cor. No vès que estará ocupada
con los huespedes dichosos,
de quien hai mil invidiosos.

Anf. Siempre es Tisbea envidiada;

Bel. Cantad algo mientras viene,
porque querèmos bailar.

Anf. Como podrá descansar
cuidado que zelos tiene?

Cant. A pescar saliò la niña,
tendiendo redes,
y en lugar de pezes,
las almas prende.

Sale Tisbea,

Tisb. Fuego, fuego, que me quemò,
que mi cabaña se abrafa,
repicad à fuego, amigos,
que ya dan mis ojos agua.

Mi pobre edificio queda
hecho otra Troya en las llamas;

que despues que faltan Troyas
quiere amor quemar cabañas:

fuego, zagales, fuego, agua, agua;
amor clemencia, q̄ se abrafa el al-

Ay choza, vil instrumento (ma-
de mi deshonna, y mi infamia,

cueva de ladrones fiera,
que mis agravios ampara!

Ha falso huesped, que dexas
una muger deshonnada,

nube que del mar saliò,
para anegar mis entrañas!

fuego, fuego, zagales, agua, agua;
amor clemècia, q̄ se abrafa el alma.

Yo

Yo soi la que hacia siempre
de los hombres burla tanta,
que siempre las que hacen burla
vienen à quedar burladas.
Engañòme el Caballero
debaxo de fee, y palabra
de marido, y profanò
mi honestidad, y mi cama.
Gozòme al fin, y yo propria
le di à su rigor las alas,
en dos yeguas que criè,
con que me burlò, y se escapa.
Seguidle todos, seguidle,
mas no importa que se vaya,
que en la presencia del Rey
tengo de pedir venganza:
fuego, fuego, zagalas, agua, agua,
amor clemècia, q̄ se abra ta el alma.

Vase Tisbea.

Cor. Seguid al vil Caballero.

Anf. Triste del que pena, y calla;
mas vive el Cielo que en èl
me he de vergar desta ingrata.
Vamos tràs ella nosotros,
porque vâ desesperada,
y que vaya podrâ ser
buscando mayor desgracia.

Cor. Tal fin la soberbia tiene!
su locura, y confianza
parò en esto! *Dice Tisbea dentro.*

Tisb. Fuego, fuego.

Anfr. Al mar se arroja.

Cor. Tisbea, detente, y para.

Tis. Fuego, fuego, zagalas, agua, agua,
amor clemècia, q̄ se abra sa el alma.

* JORNADA SEGUNDA. *

*Sale el Rey D. Alonso y D. Diego Tenorio
de barba.*

Rey. Què me dices?

d. Dieg. Señor, la verdad digo,
por esta carta estoi del caso cierto,
que es de tu Em taxador, y de mi her-
mano,

hallar òle en la quadra del Rey mismo
con una hermosa dama de Palacio.
Rey. Què calidad?

d. Dieg. Señor, la Duquesa Isabela.

Rey. Isabela? *d. Dieg.* Por lo menos.

Rey. Atrevimiento temerario! y dõde
ahora està?

d. Dieg. Señor, à vuestra Alteza
no he de encubrielle la verdad, a no-
à Sevilla llegò con un criado. (che

Re. Ya conc ceis, Tenorio, q̄ os estimo;
y al Rey informarè del caso luego,
casando à esse rapaz con Isabela (vio;
volvièdo à su se siego al Duque Octa-
q̄ innoc ère padece, y luego al punto
haced que D. Juan salga desterrado;

d. Dieg. Adonde, mi señor?

Rey. Mi enojo vea
en el destierro de Sevilla; salga
à Lebrija esta noche, y agradezca
solo al merecimiento de su Padre;
pero decid, D. Diego, què diremos
à Gonzalo de Ulloa, sin q̄ errèmos?
Casi è con su hija, y no se como
lo puedo ahora remediar.

d. Dieg. Pues mira,
gran señor, què mandas q̄ yo haga;
q̄ estè bien al honor de esta señora,
hija de un Padre tal?

Rey. Vn medio terno,
con q̄ absolverlo del enojo entiendo;
Mayordomo mayor pretèdo hacelle;

Sale un criado.

Criad. Vn Caballero llega de camino;
y dice, señor q̄ es el Duque Octavio.

Rey. El Duque Octavio?

Criad. Si señor. *Rey.* Pues entre.

Sale el Duque Octavio de camino.

Octav. A estos pies, gran señor, un pe-
rigrino,

mifero, y desterrado, ofrece el labio;
juzgando por mas facil el camino,
en vuestra gran presencia.

Rey.

Rey. Duque Octavio.

Oñ. Huyendo vengo el fiero desatino de una muger, el no pensado agravio de un Caballero, que la causa ha sido, de que así a vuestros pies aya venido.

R. Ya, Duq Octavio, è vuestra inocècia, yo al Rey escribirè, que os restituya en vuestro estado, puesto q̄ el auècia que hicisteis algun daño os atribuya, yo os casarè en Sevilla, con licencia, y tambien con perdon, y gracia suya: que puesto que Isabela un Angel sea, mirando la que os doi ha de ser fea.

Comendador mayor de Calatrava es Gonzalo de Uloa, un Caballero, à quien el Moro por temor alaba, que siempre es el cobarde lisongero. Este tiene una hija, en quien bastaba en dotè la virtud que confidero, despues de la verdad, q̄ es maravilla, y el Sol della es Estrella de Castilla: esta quiero que sea vuestra esposa.

Oñ. Quando este viage le emprèdiera à solo esto, mi fuerte era dichosa, sabiendo yo que vuestro gusto fuera.

Rey. Hospedareis al Duque, sin q̄ cosa en su regalo falte. *Oñ.* Quien espera en vos, señor, saldrà de premios lleno, primero: A fòso, sois sièdo el Onzeno.

Vase el Rey y D. Diego y sale Ripio.

R. Qué ha sucedido? *Oñ.* Que he dado el trabajo recibido, conforme me ha sucedido, desde oy por bien empleado.

Hablè al Rey, viòme, y honròme: Cesar, con el Cesar fui, pues vi. peleè, y venci, y hace que esposa tome de su mano, y se prefirere à desenojar al Rey en la fulminada ley.

Rip. Con razon el nombre adquiere de generoso en Castilla.

al fin, te llegò à ofrecer muger? *Oñ.* Si, amigo, muger de Sevilla, que Sevilla dà, si averiguarlo quierres, porque de oirlo te aslombres; si fuertes, y aitosos hombres, tambien gallarda mugeres. Un manto tapado, un brio, donde un puro Sol se esconde, fino es en Sevilla, adonde se admite el contento mio. Es tal, que ya me confuela en mi mal.

Sale D. Juan, y Catalinon.

Cat. Señor, detente, que aqui està el Duque innocente Sgitario de Isabela, aunque mejor lo dixera Capricornio. *d. Jua.* Disimula.

Cat. Quando le vende le adula.

d. Jua. Como à Napoles dexè por embiarme à llamar con tanta prissa mi Rey, y como su gusto es ley, no tuve, Octavio, lugar de despedirme de vos de ningun modo. *Oñ.* Por esso; Don Juan, amigo, os confieso que oy nos juntamos los dos en Sevilla. *d. Jua.* Quien pensara; Duque que en Sevilla os viera, para que en ella os sitviera, como yo lo deseaba. Dexais mas, aunque es Lugar Napoles tan excelente, por Sevilla solamente se puede, amigo, dexar.

Oñ. Si en Napoles os oyera; y no en la parte que estoi, del credito que ahora os doi, sospecho que me riera. Mas lleg indola à habitar, es por lo mucho que alcanza;

corta qualquiera alabanza,
que à Sevilla quereis dàr.

Quien es el que viene allí?

d. Jua. El que viene es el Marquès
de la Mota, descortès
es fuerza ser. *Octav.* Si de mi
algo huvieréis menester,
aquí etpada, y brazo està.

Cat. Y si importa gozará
en su nombre otra muger,
que tiene buena opinion.

Octav. De vos estoi satisfecho.

Vase Octavio, y Ripio, y sale el Marquès de la Mota.

Mot. Todo oy os ando buscando;
y no os he podido hallar,
vos, Don Juan, en el lugar,
y vuestro amigo penando
en vuestra ausencia? *d. Ju.* Por Dios,
amigo, que me debéis
esta merced que me haceis.
Què hai de Sevilla? *Mot.* Està ya
toda esta Corte mudada.

d. Jud. Mugerés? *Mot.* Cosa juzgada.

d. Jua. Inès? *Mot.* A Begel se va.

d. Jua. Buen Lugar para vivir
la que tan dama nació.

Mot. El tiempo la desterrò
à Begel. *d. Jua.* Irà a morir:
Conitanza? *Mot.* Es lastima vella
lampiña de frente, y ceja,
llamalè el Portuguès vieja,
y ella imagina que bella.

d. Jua. Si, que bella en Portuguès,
suena vieja en Castellano.
Y Teodora? *Mot.* Este Verano
se escapò del mal Francès,
y està tan tierna, y recente,
que ante ayer me arrojò un diente
embuelto entre muchas flores.

d. Jua. Julia la del Candilejo?

Mot. Ya con sus afeites lucha.

d. Jua. Vendese siempre por trucha?

Mot. Ya se da por abadejo.

d. Jua. El barrio de Cantarranas
tiene buena poblacion?

Mot. Raras las mas de las son.

d. Jua. Y vienen las dos hermanas?

Mot. Y la mona de Tolù
de su madre Celestina,
que les enseña doctrina.

d. Jua. O, vieja de Bercebù:
como la mayor està?

Mot. Blanca sin blanca ninguna:
tiene un Santo à quien ayuna.

d. Iua. Ahora en vigiliàs dà?

Mot. Es firme, y fanta muger.

d. Iua. Y effotra? *Mot.* Mejor principio
tiene, no defecha ripio.

d. Iua. Buen Albañil quiere ser:
Marquès, ¿ ay de perros muertos?

Mot. Yo, y Don Pedro de Esquivèl
dimos a noche un cruel,
y esta noche tengo ciertos
otros dos. *d. Iua.* Irè con vos,
què tambien recorrerè
cierto nido, que dexè
en huevos para los dos:
què hai de terrero? *Mot.* No muero
en terrero, que enterrado
me tiene mayor cuidado.

Iua. Como? *Mot.* Un imposible quiero.

d. Iua. Pues no os corresponde? *Mot.* Si,
me favorecè, y estima. (ma,

d. Iu. Quien es? *Mot.* Doña Ana mi pri-
que es recién-llegada aqui. (boa

Iua. Pues dõde ha estado? *Mot.* En Lisboa
con su Padre en la embaxada.

d. Ju. Es hermosa? *Mot.* Es estremada;
porque en Doña Ana de Ulloa
se estremò naturaleza.

d. Iua. Tan bella es esta muger?
vivè Dios que la he de ver.

Mot. Vereis la mayor belleza
que los ojos del Rey ven.

d. Iua. Casaos, pues es estremada.

Mot.

Mot. El Rey la tiene casada,
y no se sabe con quien. (be.

d. Iu. No os favorece? *Mo.* Y me escri;

Cat. No profigas, que te engaña
el gran Burlador de España.

d. Iua. Quien tan satisfecho vive?

Mot. Ahora estoi aguardando
la postrez resolucion.

d. Iua. Pues no perdais la ocasion,
que aqui os estoi aguardando.

Mot. Ya vuelvo.

Vase el Marquès, y el criado.

Cat. Señor quadrado,
ò señor redondo, à Dios.

Cat. A Dios. *d. Iua.* Pues solo los dos,
amigo, havemos quedado,
figuele el passo al Marquès,
que en el Palacio se entrò.

*Vase Catalinon, y habla por una rexa
una muger.* (mò?)

Mug. Ce, à quiè digo? *d. Iua.* Quien lla-

Mug. Pues fois prudente, y cortès,
y su amigo, dadle luego
al Marquès este papel,
mirad que consiste en èl
de una señora el folsiego.

d. Iua. Digo, que se lo darè,
foi su amigo, y Caballero.

Mug. Basta, señor forastero, *Vas.*
à Dios. *d. Iua.* Y la voz se fue.

No parece encantamento
esto que ahora ha passado?
A mi el papel ha llegado
por la estafeta del viento.

Sin duda que es de la dama;
que el Marquès me ha encarecido:
venturoso en esto he sido.

Sevilla à voces me llama
el Burlador, y el mayor
gusto que en mi puede haver,
es burlar una muger,
y dexarla sin honor.

Vive Dios, que le he de abrir;

pues sali de la plazuela;
mas si huviesse otra cautela;
gana me dà de reir.

Ya està abierto el papel,
y que es suyo es cosa llana;
porque aqui firma Doña Ana;
Dice asì: Mi Padre infiel
en secreto me ha sacado,
sin poderme resistir,
no sè si podrè vivir;
porque la muerte me ha dado.

Si estimas, como es razon,
mi amor, y mi voluntad,
y si tu amor fue verdad,
muestralo en esta ocasion:
Porque veas que te estimo,
vèn esta noche à la puerta,
que està à las onze abierta;
donde tu esperanza, primo,
gozes, y el fin de tu amor:
traeràs, mi gloria, por señas
de Leonorilla, y las dueñas,
una capa de color.

Mi amor todo de ti fio,
y à Dios defdichado amante:
Ay suceso semejante!
ya de la burla me rio.
Gozarèla, vive Dios,
con el engaño, y cautela;
que en Napoles à Isabela.

Sale Catalinon.

Cat. Ya el Marquès viene. *d. Iu.* Los dos
aquesta noche tenèmos
que hacer. *Cat.* Ay engaño nuevo?

d. Iu. Estremado. *Cat.* No lo apruebo;
tu pretendes que escapèmos
una vez, señor, burlados,
que el que vive de burlar;
burlado havrà de escapar
de una vez. *d. Iua.* Predicador
te vuelves impertinente?
Esta vez quiero avisarte,
porque otra vez no te avise.

Cat.

Cat. Digo, que de aqui adelante
lo que me mandas harè,
y à tu lado forzarè
un Tygre, un Elefante.

Sale el Marquès de la Mota.

d. Jua. Calla, que viene el Marquès.

Cat. Pues ha de ser e forzado?

d. Ju. Para vos, Marquès me han dado
un recado harto cortès.

Por esta rexa, sin ver
el que me lo daba allí,
solo en la voz conoci,
que me lo daba, muger.
Dicete al fin, que à las doce
vayas secreto à la puerta,
que eitarà à las onze abierta,
donde tu esperanza goze
la posesi on de tu amor,
y que llevasse por señas
de Leonorilla, y las dueñas,
una capa de color.

M. u. Qué dices? *d. Ju.* Que este recado
de una ventana me dieron,
sin ver quien. *Mot.* Con èl pusieron
sossiego en tanto cuidado.

Ay, amigo, solo en ti
mi esperanza renaciera;
dame estos brazos. *d. Ju.* Considera
que no està tu prima en mi.

Eres tu quien ha de ser
quien la tiene de gozar,
y me llegas à ab:azar
los pies? *Mot.* Es tal el placer,
que me ha sacado de mi:
ò, Sol, apresura el passo!

d. Jua. Ya el Sol camina al Ocaso.

Mot. Vamos, amigos, de aqui,
y de noche nos pondèmos:
loco voi. *d. Jua.* Bien se conoce,
mas yo bien sè que à las doce
haràs mayores estremos.

Mot. Ay prima del alma! prima,
què quieres premiar mi fee?

Cat. Vive Christo, que no dè
una blanca por su prima.

Vase el Marquès, y sale Don Diego.

d. Dieg. D. Juan. *Ca.* Tu Padre te llama.

d. Jua. Qué manda Vuefñoria?

d. Dieg. Verte mas cuerdo queria,
mas bueno, y con mejor fama.

Es posible, que precuras
todas las horas mi muerte?

d. Jua. Por qué vienes de esta suerte?

d. Dieg. Por tu trato, y tus locuras.

Al fin, el Rey me ha mandado,
que te eche de la Ciudad,

porque està de una maldad
conjunta causa indignado.

Que aunque me lo has encubierto,
ya en Sevilla el Rey lo sabe,

cuyo delito es tan grave,
que à decirtelo no acierto.

En el Palacio Real

traicion, y con un amigo?

Traidor, Dios te dè el castigo;
que pide delito igual.

Mira, que aunque al parecer
Dios te consiente, y aguarda,

su castigo no se tarda,
y que castigo ha de haver

para los que profanais
su nombre, que es Juez fuerte

Dios en la muerte. *Ju.* En la muer:
tan largo me lo fiais? *te?*

de aqui allà hai gran jornada.

d. Dieg. Breve te ha de parecer.

d. Jua. Y la que tengo de hacer,
pues à su Alteza le agrada,
ahora es larga tambien?

d. Dieg. Hasta que el injusto agravio
satisfaga al Duque Octavio,

y apaciguados estèn
en Nipoles de Isabela

los suceffos que has causado,
en Lebrija retirado,

por tu traicion, y cautela,

quiere el Rey que estès ahora,
pena à tu maldad ligera.

Cat. Si el caso tambien supiera *ap.*
de la pobre pescadora,
mas se enojàra el buen viejo.

d. Dieg. Pues no te vence castigo
con quanto hago, y quanto digo,
à Dios tu castigo dexo. *Vaf.*

Cat. Fuefle el viejo enternecido.

d. Iua. Luego las lagrymas copia,
condicion de viejo propria,
vamos, pues ha anochecido,
à buscar al Marquès. *Cat.* Vamos;
y al fin gozaràs su dama.

d. Iua. Ha de ser burla de fama;

Cat. Ruego al Cielo que salga mos
della en paz. *d. Iua.* Catalinon
en fin. *Cat.* Y tu, señor, eres
langosta de las mugeres,
y con publico pregon,
porque de ti se guardàra,
quando à noticia viniera,
de la que doncella fuera,
fuera bien ser pregonera.
Guardense todos de un hombre,
que à las mugeres engaña,
y es el burlador de España.

d. Iu. Ta me has dado gentil hombre.

*Saló el Marquès de noche con Musicos,
y passèa el tablado, y se entran
cantando.*

Musíc. El que un bien gozar espera.
quanto espera desespera.

Mot. Como yo à mi bien gozè,
nunca lleguè à amanecer.

d. Iua. Què es esto? *Cat.* Musica es.

Mot. Parece que habla conmigo
el Poeta; quien và? *d. Iua.* Amigo.

Mot. Es D. Juan? *d. Iua.* Es el Marquès.

Mot. Quien puede ser sino yo?

d. Iua. Luego que la capa vi,
que erades vos conoci.

Mot. Cantad, pues D. Juan llegò,

Cant. El que un bien gozar espera,
quanto espera desespera.

d. Iua. Què casa es la que mirais?

Mot. De D. Gonzalo de Ulloa.

d. Iua. Donde iremos? *Mot.* A Lisboa.

d. Iua. Como si en Sevilla estais?

Mot. Pues aqueflo os marabilla?
no vive con gusto igual
lo peor de Portugal
en lo mejor de Castilla?

d. Iua. Donde viven? *Mot.* En la calle
de la Sierpe, donde vès
anda envuelto en Portuguès.
Que en aquefte amargo valle,
con boca dos sollicitan
mil Evas, que aunque embocados,
en efecto son ducados,
con que el dinero nos quitan.

d. Iua. Mientras à la calle vais,
yo dàr un perro quisiera.

Mot. Pues cerca de aqui me espera
un bravo. *d. Iua.* Si me dexais,
señor Marquès, vos vereis
como de mi no se escapa.

Mot. Vamos, y poneos mi capa,
para que mejor lo deis.

d. Iua. Bien haveis dicho, venid;
y me enseñareis la casa.

Mot. Mientras el suceso passa,
la voz, y el habla fingid.
Veis aquella zelosia?

d. Iua. Ya la veo. *Mot.* Pues llegad;
y decid Beatriz, y entrad.

d. Iua. Què muger? *Mot.* Rosada, y fria.

Cat. Serà muger cantimplora.

Mot. En Gradadas os aguardamos.

d. Iua. A Dios, Marquès. *Ca.* Donde va?

d. Iua. Calla, necio, calla ahora, (mos?
adonde la burla mia

execute. *Cat.* No se escapa

nadie de ti. *d. Iua.* El truque adoro;

Cat. Echaste la capa al toro.

d. Iua. No, el toro me echò la capa.

Mot.

Mot. La mugèr me ha de pensar
que foi èl. *Mus.* Què gentil perro!

Mot. Esto es acertar por yerro.

Cant. El que un bien gozar espera,
quanto espera defespera.

Vanse, y dice Doña Ana dentro.

d. Ana. Falso, no eres el Marquès,
que me has engañado. *d. Jua.* Digo
que lo foi. *d. Ana.* Fiero enemigo,
mientes, mientes.

Salen Don Gonzalo con la espada desnuda.

d. Gonz. Ea, voz es
de Doña Ana la que siento.

d. An. No hai quien mate este traidor,
homicida de mi honor?

d. Gonz. Ay tan gran atrevimiento!
muerto honor dixo, ay de mi!
y es su lengua tan liviana,
que aqui sirve de campana.

d. Ana. Matadle.

*Salen Don Juan, y Catalinon con las espa-
das desnudas.*

d. Jua. Quien està aqui?

d. Gonz. La barba cana caida
de la torre de mi honor
echaste en tierra, traidor,
donde era Alcalde la vida.

d. Jua. Dexame passar. *d. Gonz.* Passar?
por la punta de esta espada.

d. lu. Moriràs. *d. Gon.* No importa nada.

d. Jua. Mira que te he de matar.

d. Go. Muere, traidor. *d. lu.* Desta fuerte
muero. *Cat.* Si escapo de aquesta,
no mas burlas, no mas fiesta.

d. Gonz. Ay, q̄ me has dado la muerte!

d. Iua. Tu la vida te quitaste.

d. Gonz. De què la vida fervia?

d. Jua. Huyamos.

Vase Don Juan, y Catalinon.

d. Gonz. La sangre fria
con el furor aumentaste:
Muerto foi, no hai bien q̄ aguarde,
seguitate mi furor,

que es traidor, y el que es traidor,
es traidor porque es cobarde.

*Entran muerto à Don Gonzalo, y sale el
Marquès de la Mota, y Musicos.*

Mot. Preito las doce daran,
y mucho Don Juan se tarda,
fiera prision del que aguarda.

Sale Don Iuan y Catalinon.

d. Iua. Es el Marquès? *Mot.* Es D. Juan?

d. Iua. Yo foi, tomad vuestra capa.

Mo. Y el perro? *d. Iua.* Funcsto ha sidòs;
al fin, Marquès muerto ha havido.

Cat. Señor, del muerto te escapa.

Mot. Burlaste, amigo, què harè?

Cat. Tambien vos sois el burlado. *ap.*

d. Iua. Cara la burla ha costado.

Mot. Yo, Don Juan, lo pagarè,
porque estara la muger
quexosa de mi. *d. Iua.* A Dios;
Marquès. *Cat.* A fee, que los dos
mal pareja han de correr.

d. Iua. Huyamos. *Cat.* Señor, no havrà
Aguila que à mi me alcance.

Vanse, y queda el Marquès de la Mota.

Mot. Vosotros os podeis ir,
porque yo me quiero ir solo.

Dent. Viòse desdicha mayor!
y viòse mayor defgracia!

Mot. Valgame Dios! voces sientò
en la plaza del Alcazar,
què puede ser à estas horas?
un yelo el pecho me arraiga:
Desde aqui parece todo
una Troya que se abrafa,
porque tantas luces juntas
hacen Gigantes de llamas?
Vn grande esquadron de hachas
se acerca à mi, porque anda
el fuego emulando Estrellas,
dividiendose en esquadras.
Quiero saber la ocasion.

*Sale Don Diego Tenorio y la guarda con
hachas.*

- d. Dieg.* Què gente?
Mot. Gente que aguarda
 fabed de aqueite ruído
 el alboroto, y la causa.
- d. Die.* Prèdedlo. *Mot.* Prenderme à mi?
- d. Dieg.* Volved la espada à la baina,
 que la mayor valentia
 es no tratar de las armas.
- Mot.* Como al Marquès de la Mota
 hablan asì? *d. Dieg.* Dad la espada,
 que el Rey os manda prender.
- Mot.* Vive Dios:-
Sale el Rey. y acompañamiento.
- Rey.* En toda España
 no ha de acabar, ni tampoco
 en Italia, si vâ a Italia.
- d. Dieg.* Señor, aqui està el Marquès.
- Mot.* Gran señor, pues V. Alteza
 a mi me manda prender?
- Rey.* Llevadte luego, y ponedle
 la cabeza en una escarpiã.
 En mi presencia te pones?
- Mot.* Ha glorias de amor tyranas,
 siempre en el passar ligeras,
 como en el vivir pesadas!
 Bien dixo un Sabio, que havia
 entre la boca, y la taza
 peligro; mas el enojo
 del Rey me admira, y espanta.
 No sè por lo que voi presso.
- d. Dieg.* Quien mejor sabrà la causa
 que V. Señoria? *Mot.* Yo?
- d. Die.* Vamos. *Mot.* Cõfusión estraña!
- Rey.* Fulminefele el processo
 al Marquès luego, y mañana
 le cortarán la cabeza.
 Y al Comendador, con quanta
 solemnidad, y grandeza
 se dà a las personas Sacras,
 y Reales, el entierro
 se haga en bronce, y piedras varias
 un sepulcro, con un bulto
 le ofrezcan, donde en Mosaicas
 labores gonicas letras
 dèn lenguas à sus venganzas.
 Y entierro, bulto, y sepulcro
 quiero que à mi costa se haga:
 donde Doña Ana se fue?
- d. Dieg.* Fueffe al sagrado Doña Ana
 de mi señora la Reina.
- Rey.* Ha de sentir esta falta
 Castilla, tal Capitan
 ha de llorar Calatrava.
*Vanse todos, y sale Patricio desposado
 con Aminta, Gasteno viejo, Belisa, y
 Pastores músicos.*
- Cant.* Lindo sale el Sol de Abril,
 con trebol, y torongil,
 y aunque le sirve de estrella,
 Aminta sale mas bella.
- Patr.* Sobre esta alfombra florida;
 adonde en campos de escarcha
 el Sol sin aliento marcha
 con su luz recien nacida,
 os sentad. pues no combida
 al talamo el sitio hermoso.
Sale Catalinon de camino.
- Cat.* Señores, el desposorio
 huespedes han de tener.
- Gaf.* A todo el mundo ha de ser
 este contento notorio.
 Quien viene? *Cat.* D. Juan Tenorio;
- Gaf.* El viejo? *Cat.* No esse D. Juan.
- Bel.* Serà su hijo galàn.
- Patr.* Tengolo por mal agueros
 que galàn, y Caballero,
 quitan gusto, y zelos dãn.
 Pues quien noticia les diò
 de mis bodas? *Cat.* De camino
 passà à Librija. *Patr.* Imagino
 que el demonio le embiò,
 mas de què me affixo yo?
 Vengan a mis dulces bodas
 del mundo las gentes todas;
 mas con todo un Caballero
 en mis bodas, mal aguero.

Gaf. Venga el Coloso de Rodas,
venga el Papa, el Preste Juan,
y Don Alonso el Onzeno
con su Corte, que en Gaseno
animo, y valor veràn.

Montes en casa hai de pan,
Guadalquivides de vino,
Babylonias de tozino,
y entre exercitos cobardes,
de a ves para que las cardes,
el pollo, y el palomino.

Venga tan gran Caballero
a fer oy en dos hermanas
honra destas viejas canas.

Beli. El hijo del Camarero
mayor. *Pat.* Todo es mal aguero
para mi, pues le han de dàr
junto à mi esposa lugar:
aun no gozo, y ya los Cielos
me estàn condenando a zelos,
amor, sufrir, y callar.

Sale Don Juan Tenorio.

d. Iua. Passando acafo, he sabido,
que hai bodas en el lugar,
y dellas quise gozar, *Pat.* Pues
pues tan venturoso he sido.

Gaf. Vuefñoria ha venido
a honrallas, y engrandecellas,

Pat. Yo que soi el dueño dellas
digo entre mi, que vengais
en hora mala. *Gaf.* No dais
lugar a este Caballero?

d. Iua. Con vueitra licencia quiero
sentarme aqui.

Sientase junto à la novia.

Pat. Si os sentais
delante de mi, señor,
fereis de aqueffa manera
el novio? *d. Iua.* Quando lo fuera,
no escogiera lo peor.

Ga. Què es el novio? *d. Iu.* De mi error,
è ignorancia perdonad.

cat. Desventurado marido!

d. Iua. Corrido esta. *Cat.* No lo ignoro,
mas si tiene de ser toro,
què mucho que este corrido?
No darè por su muger,
ni por su honor, un cornado,
desdichado tu que has dado
en manos de Lucifer.

d. Iua. Possible es que vengo a fer,
señora, tan venturoso?
invidia tengo al esposo.

Amint. Pareceisme lisonjero?

Pat. Bien dixè, que es mal aguero
en bodas un poderoso.

Gaf. Ea, vamos a almorzar,
porque pueda descansar
un rato su Señoria.

Tomale Don Juan la mano à la novia.

d. Iua. Por què la escondéis?

Amint. Es mia. *Gaf.* Vamos.

Belis. Volved a cantar.

d. Iua. Què dices tu? *Cat.* Yo? que tema
muerte vil de estos villanos.

d. Iua. Buens ojos, blancas manos,
en ellos me abrafo, y quemo.

Cat. Almagrar, y echar estremo;
con esta quatro seràn.

d. Iua. Ven, que mirandome estàn.

Pat. En mis bodas, Caballero,
mal aguero. *Gaf.* Cantad.

Pat. Muero.

Cat. Canten, que ellos lloraràn.

* JORNADA TERCERA. *

Sale Patricio pensativo.

Pat. Zelos, relox, y cuidado,
què a todas las horas dais
tormentos con que matais,
aun quedais desconcertados.
Dexadme de atormentar,
pues es cosa tan sabida,
que quando amor me dà vida,
la muerte me quereis dàr.
Què me quereis, Caballero,
que me atormentais a fsi?

bien

bien dixe, quando le vi
 en mis bodas, mal aguero.
 No es bueno, que se sentò
 à cenar con mi muger,
 y à mi en el plato meter
 la mano no me dexò;
 pues cada vez que queria
 metella, la desviaba,
 diciendo à quanto tomaba;
 groseria, groseria.
 Pues el otro bellacon,
 a quanto comer queria;
 esto no come, decia,
 no teneis, señor, razon.
 Y de delante al momento
 me lo quitaba, corrido;
 esto bien sè yo que ha sido
 culebra, y no casamiento.
 Ya no se puede sufrir,
 ni entre Christianos passar;
 y acabando de cenar
 con los dos, mas que à dormir
 se ha de ir tambien sin posia,
 con nosotros, y ha de ser
 el llegar yo à mi muger,
 groseria, groseria.
 Ya viene, no me resisto;
 aqui me quiero esconder;
 pero ya no puede ser,
 que imagino que me ha visto.

Sale Don Juan Tenorio.

*d. Jua. Patricio. Pat. Su Señoria
 qué manda? d. Jua. Haceros saber:-*

*Patr. Mas que ha de venir à ser
 alguna desdicha mia.*

*d. Jua. Que ha muchos dias, Patricio,
 que à Aminta el alma le di,
 y he gozado.*

Pat. Su honor? d. Jua. Si.

*Pat. Manifiesto, y claro indicio
 de lo que he llegado à ver,
 que si bien no le quisiera,
 nunca à su casa viniera:*

al fin, al fin es mûger:

*d. Jua. Al fin, Aminta zelosa;
 ò quizà desesperada,
 de verse de mi olvidada,
 y de ageno dueño esposa.
 Esta catta me escribiò,
 embiandome à llamar,
 y yo prometi gozar
 lo que el alma prometì:
 esto passa de esta fuerte,
 dad à vuestra vida un medio,
 que le darè sin remedio,
 à quien lo impida, la muerte.*

*Pat. Si tu en mi eleccion lo pones;
 tu gusto pretendo hacer,
 que el honor, y la muger
 son males en opiniones.
 La muger, en opinion,
 siempre mas pierde que gana;
 que son como la campana,
 que se estima por el son.
 Y asì es como averiguada;
 que opinion viene à perder,
 quando qualquiera muger
 suena à campana quebrada.
 No quiero, pues me reduces
 el bien que mi amor ordena,
 muger entre mala, y buena,
 que es moneda entre dos luces:
 Gozala, señor, mil años,
 que yo quiero resistir,
 defengañar, y morir,
 y no vivir con engaños.*

Vase

*d. Jua. Con el honor le venci,
 porque siempre los villanos
 tienen su honor en las manos;
 y siempre miran por si.
 Que por tantas variedades
 es bien que se entienda, y crea;
 que el honor se fue al Aldea
 huyendo de las Ciudades.
 Pero antes de hacer el daño;
 le pretendo reparar,*

à su Padre voi à hablar,
para autorizar mi engaño.

Bien lo supe negociar,
gozarla esta noche espero;
la noche camina, y quiero
su viejo Padre llamar.

Estrellas que me alumbráis,
dadme en este engaño suerte,
si el galardón en la muerte
tan largo me lo guardais.

Vase, y sale Aminta, y Belisa.

Bel. Mira, que vendrà tu esposo,
entra à desnudarte, Aminta.

Amint. Destas infelices bodas
no sè què siento, Belisa,
todo oy mi Patricio ha estado
bañado en melancolia,
todo es confusión, y zelos,
mirad que grande desdicha:
Di, què Caballero es este,
que de mi esposo me priva?
la desvergüenza en España
se ha hecho Caballeria.

Dexame, que estoi corrida;
mal huviesse el Caballero
que mis contentos me priva?

Bel. Calla, que pienso que viene,
que nadie en la casa pisa
de un desposado tan recio.

Amint. Queda à Dios, Belisa mia:

Bel. Defenojale en los brazos.

Amint. Plega à los Cielos que sirvan
mis suspiros de requiebros,
mis lagrymas de caricias.

Vanse, y sale D. Juan, Catalinon y Gaseno.

d. Iua. Gaseno, quedad con Dios.

Gaf. Acompañaros queria,
por darle de esta ventura
el parabien à mi hija.

d. Iua. Tiempo mañana nos queda.

Gaf. Bien decis, el alma mia
en la muchacha os ofrezco:

d. Iua. Mi esposa decis, ensilla

Catalinon. *Cat.* Para quando?

d. Iua. Para el Alva, que de risa
muerta, ha de salir mañana
deste engaño. *Cat.* Allà en Lebrija;
señor, nos està aguardando
otra boda, por tu vida
que despaches presto en esta.

d. Iua. La burla mas escogida
de todas, ha de ser esta.

Cat. Que saliessemos querria
de todas bien. *d. Iua.* Si es mi Padre
el dueño de la justicia,
y es la privanza del Rey,
què temes? *Cat.* De lo que privan
suele Dios tomar venganza,
si delitos no castigan,
y se suelen en el juego
perder tambien los que miran;
yo he sido miron del tuyo,
y por miron no querria
que me cogiesse algun rayo;
y me trocasse en ceniza.

d. Iua. Vete, ensilla, que mañana
he de dormir en Sevilla.

Cat. En Sevilla? *d. Iua.* Si. *Ca.* Què dices?
mira lo que has hecho, y mira
que hasta la muerte, señor,
es corta la mayor vida,
que hai tràs la muerte imperio:

d. Iua. Si tan largo me lo fias,
vengan engaños. *Cat.* Señor.

d. Iua. Vete, que ya me amolinas
corrus temores estraños. *Vase.*

La noche en negro silencio
se estiende, y ya las cabrillas
entre racimos de Estrellas
el Polo mas alto pisan.

Yo quiero poner mi engaño
por obra, el amor me guia
a mi inclinacion, de quien
no hai hombre que se resista:
Quiero llegar à la cama,
Aminta,



Salte Aminta como que està acostada.

Amint. Quien llama à Aminta?
es mi Patricio? *d. Iua.* No foi
tu Patricio.

Am. Pues quien? *d. Iua* Mira
de espacio, Aminta, quien foi.

Am. Ay de mi, yo foi perdida!
en mi aposento à estas horas?

d. Iua. Estas son las horas mias.

Am. Volveos, que darè voces,
no excedais la cortesia
que à mi Patricio se debe,
ved que hai Romanas Emillas
en dos hermanas tambien,
y hai Lucrecias vengativas.

d. Iua. Escuchame dos palabras,
y esconde de las mexillas
en el corazon la grana,
por ti mas preciosa, y rica.

Am. Vete, que vendrà mi esposo.

d. Iua. Yo lo foi, de què te admiras?

Am. Desde quando? *d. Iu.* Desde aora.

Am. Quiè lo ha tratado? *d. Iu.* Mi dicha.

Am. Y quien nos casò? *d. Iu.* Tus ojos.

Am. Con q poder? *d. Iua.* Con la vista.

Am. Sabelo Patricio? *d. Iua.* Si,
q te olvida. *Am.* Què me olvida?

d. Iua. Si, q yo te adoro. *Am.* Como?

d. Iu. Con mis dos brazos. *Am.* Desvia.

d. Iua. Como puedo, si es verdad
que muero?

Am. Què gran mentira!

d. Iua. Aminta, escucha, y sabràs,

si quieres que te lo diga,

la verdad, que las mugeres

sois de verdades amigas.

Yo foi noble Caballero,

cabeza de la Familia

de los Tenorios antiguos;

ganadores de Sevilla.

Mi Padre, despues del Rey,

se reverencia, y estima,

y en la Corte, de sus labios

pende la muerte, ò la vida.

Corriendo el camino acafo;

lleguè a verte, que amor guia

tal vez las cosas de fuerte,

que èl mismo de ellas se olvida.

Vite, adorète, abrasème,

tanto, que tu amor me anima

à que contigo me case,

mira que accion tan precisa.

Y aunque lo murmure el Rey,

y aunque el Rey lo contradiga,

y aunque mi Padre enojado

con amenazas lo impida,

tu esposo tengo de ser;

què dices? *Am.* No è que diga,

que se encubren tus verdades

con rhetoricas mentiras.

Porque si estoi desposada,

como es cosa conocida,

con Patricio el matrimonio

no se absuelve, aunque èi desista.

d. Iua. En no siendo confirmado,

por engaño, ò por malicia,

puede anularse. *Am.* En Patricio

todo fue verdad sencilla.

d. Iua. Ahora bien, dame essa mano;

y esta voluntad confirma

con ella. *Am.* Què? no, me engañas.

d. Iua Mio el engaño seria,

Am. Pues jura que cumpliràs

la palabra prometida.

d. Iua. Juro à esta mano, señora;

infierno de nieve fria,

de cumplirte la palabra.

Am. Jura à Dios, que te maldiga

si no la cumples. *d. Iua.* Si acafo

la palabra, y la fè mia

te futàre, ruego à Dios,

que à traicion, y alevosia

me dè muerte un hombre muerto;

que vivo, Dios no permita.

Am. Pues con esse juramento

foi tu esposa, *d. Iua.* El alma mia

entre

entre los brazos te o frezco.

Amin. Tuya es el alma, y la vida.

d. Jua. Ay Aminta de mis ojos!
mañana sobre virillas
de tersa plata, estrellada
con clavos de oro de Tibar,
pondrás los hermosos pies,
y en prisión de gargantillas
la alabastina garganta,
y los dedos en fortijas,
en cuyo engaste parecen
transparentes perlas finas.

Amin. A tu voluntad esposo,
la mía desde oy se inclina:
tuya soi. *d. Iua.* Qué mal conoces
al Burlador de Sevilla! *à p.*

Vase, y salen Isabela, y Fabio de camino.

Isab. Qué me robaste el dueño
la prenda que estimaba, y mas queria!
ó rigoroso empeño
de la verdad, ó mascara del día,
noche al fin tenebrosa,
antipoda del Sol, del sueño esposa!

Fab. De qué sirve, Isabela,
el amor en el alma, y en los ojos,
si amor todo es cautela,
y en campos de desdenes causa enojos?
Si el que se rie ahora,
en breve espacio desventuras llora:
el mar está alterado,
y en grave temporal tiempo focorre;
el abrigo tan tomado
las galeras, Duquesa, de la torre
que esta playa corona.

Isab. Donde estamos ahora?

Fab. En Tarragona,
de aquí à poco espacio,
darémos en Valencia, Ciudad bella,
del mismo Sol Palacio,
divertiráste algunos días en ella;
y despues à Sevilla
irás à vér la octava maravilla:
que si à Octavio perdiiste,
mas galán es Don Juan, y de Tenorio
solar, de qué estis triste!
Conde, dicen, que es ya D. Juan Tenorio,
el Rey con él te casa,
y el Padre es la privanza de su casa.

Isab. No nace mi triteza,
de ser esposa de D. Juan, que el Mundo
conoce su nobleza,
en la esparcida voi, mi agravio fundo,
que esta opinion perdida,
es de llorar mientras tuviere vida,

Fab. Allí una pescadora
tiernamente suspira, y se lamenta,
y dulcemente llora;
acá viené sin dada, y verte intenta,
mientras llamo tu gente,
lamentareis las dos mas dulcemente.

Vase Fabio, y sale Tisbea.

Tisb. Robusto mar de España,
ondas de fuego, fugitivas ondas
Troya de mi cabaña,
que ya el fuego por mares, y por ondas,
en sus abysmos fragua,
y el mar forma por las llamas agua:
maldito el leño sea,
que à tu amargo crystal halló carrera,
antojo de Medea,
tu cañamo primero, ó primer lino;
aspado de los vientos,
para telas de engaños, é instrumentos.

Isab. Por qué del mar te queexas
tan tiernamente hermosa pescadora?

Tisb. Al mar formo mil queexas,
dichosa vos, que en su tormento ahora
dél os estais riendo.

Is. Tambien queexas del mar estoi haciendo;
de donde sois?

Tisb. De aquellas
cabañas que mirais del viento heridas,
tan victoriosas entre ellas;
cuyas pobres paredes desparcidas
vân en pedazos graves,
dandole mil graznidos à las ayes,
Sois vos la Europa hermosa,
que estos toros os llevan?

Isab. Llevanme à ser esposa
contra mi voluntad.

Tisb. Si mi mancilla
à lastima os provoca,
y si injurias del mar os tienen loca,
en vuestra compañía
para serviros como humilde esclava
me llevad, que queria,
si el dolor, ó la afrenta no me acaba,
pedir al Rey justicia,
de un engaño cruel, de una malicia.
Del agua derrotado
à esta tierra llegó Don Juan Tenorio;
difunto, y anegado,
amparéle, hospedéle, en tan notorio
peligro, y el vil huesped,
vibora fue à mi planta el tierno ce sped.
Con palabra de esposo,
la que de aquesta costa burta hacia,
se jndió al engañoso;

mal haya la muger que en hombre fia:
fuelle al fin, y dexóme,
mira si es justo que venganza tome.

Isab. Calla muger maldita,
vete de mi presencia, q̄ me has muerto;
mas si el dolor te incita,
no tienes culpa tu, profigue el cuento.

Tib. La dicha fuera mia.

Isab. Mal haya la muger que en hombre fia:
quien tiene de ir contigo?

Tib. Vn pescador Anrifo, un pobre padre
de mis males testigo. (dre,

Is. No hai végãza q̄ a mi mal tanto le qua-
vèn en mi compañía.

Tib. Mal aya la muger que en hombre fia.
Vanse, y ahen Don Juan, y Catalinon.

Cat. Todo en maletado está.

d. lua. Como? *Cat.* Que Octavio ha sabido
la traicion de Italia ya,
y el de la Mota ofendido
de ti justas queexas dà:
y dice que fue el recado,
que de su prima le diste,
fingido, y disimulado,
y con su capa emprendiste
la traicion que le ha infamado.
Dice que viene Iabela
à que seas su marido,
y dicen: *d. lua.* Calla.

Cat. Vna muela
en la boca me has rompido.

d. lua. Hablador, quien te revelo
tantos disparates juntos!

Cat. Verdades son.

d. lua. No pregunto
si lo son, quando me mate:
Octavio eitoy yo difunto,
no tengo manos tambien?
Donde me tienes possada?

Cat. En la calle oculta. *d. lua.* Bien.

Cat. La Iglesia es tierra sagrada.

d. lua. Di que de dia me den
en ella la muerte, vifte
al novio de dos hermanas?

Cat. Tambien le vi ansiado, y triste.

d. lua. Amint, estas dos semanas
no ha de caer en el chiste.

Cat. Tambien engañada,
que te llama Doña Aminta.

d. lua. Graciosa burla fera.

Cat. Graciosa burla, y fucinta,
mas siempre la llorará.

*Dejubreje un sepulcro de Don Gonzalo
de Vlloa.*

d. lua. Qué sepulcro es este? *Cat.* Aquí
Don Gonzalo está enterrado.

d. lua. Este es el que muerte di,
gran sepulcro le han labrado.

Cat. Ordenóle el Rey así,
como dice este letrado?

d. lua. Aquí aguarda del Señor
el mas leal Caballero
la venganza de un traidor
del mote reirme quiero.

Y os haveis de vengar,
buen viejo, barbas de piedra?

Cat. No se las podrás pelar,
que en barbas mui fuertes medra.

d. lua. Aquesta noche à cenar
os aguardo en mi possada,
alli el desafío harèmos,
si la venganza os agrada,
aunque mal reñir podrèmos
si es de piedra vueltra espada.

Cat. Ya, señor, ha anochecido,
vamonos à recoger.

d. lua. Larga esta venganza ha sido,
si es que vos la hayeis de hacer,
importa no estar dormido.

Que à sí à la muerte aguardais
à venganza, la esperanza
ahora es bien que perdaís,
pues vuestro enojo, y venganza
tan largo me lo fais,

Vanse, y ponen la mesa dos criados.

Criad. 1. Quiero apercebir la cena,
que vendrá à cenar Don Juan.

2. Puestas las mesas están,
que flemma tiene, si empieza.

Ya tarda como solia,
mi señor, no me contenta:

la bebida se calienta,
y la comida se enfria:

mas quien à Don Juan ordena
esta desorden?

Salen Don Juan, y Catalinon.

d. lua. Cerraste:

Cat. Ya cerré como mandaste.

d. lua. Ola, trahiganme la cena.

2. Ya está aquí. *d. lua.* Catalinon,
sientate. *Cat.* Yo soi amigo

de cenar de espacio. *d. lua.* Digo
que te sientes. *Cat.* La razon

haré. *ria 1.* Tambien es camino
este, si como con él.

d. lua. Sientate.

Dan un golpe dentro.

Cat. Golpe es aquel.

d. Jua. Que llamaron imaginó:
mira quien es. *Cat.* Voi volando;
si es la justicia, señor?

d. Jua. Sea, no tengas temor;
Vuelue el criado huyendo.
quien es? de qué estás templando?

Cat. De algun mal dá testimonio.

d. Jua. Mal mi colera refúto:
habla, responde, qué has visto?
aflombróte algun demonio?
Vè tu, y mira aquella puerta,
presto, acaba. *Cat.* Yo?

d. Jua. Tu, pues,
acaba, menea los pies;
no vás? *Cat.* Quien tiene las llaves
de la puerta?

2. Con la aldaya
está cerrada no mas.

d. Jua. Qué tienes? por qué no vás?

Cat. Oy Catalinon acaba:
mas si las forzadas vienen
à vengarse de los dos:-

Llega Catalinon à la puerta, y viene corriendo, cae, y levántase.

d. Jua. Qué es esto? *Cat.* Valgame Dios!
que me matan, que me tienen:-

d. Jua. Quien te tiene? quien te tiene?
qué has visto?

Cat. Señor, yo allí
vide, quando luego fui,
quien me ase, quien me arrebató,
llegué, quando despues ciego,
quando vi le juro à Dios,
habló, y dixo, quien sois vos?
Respondió, respondi luego,
topé, y vide:-

d. Jua. A quien? *Cat.* No sé.

d. Jua. Como el yino delatina:
dame la vela gallina,
y yo a quica llama verè.

Toma la vela D. Juan, y llega à la puerta, sale al encuentro Don Gonzalo, en la forma que está en el sepulcro, y Don Juan se retira atrás turbado, empujando la espada, y en la otra la vela, y Don Gonzalo ázia él con pasos menudos, y al compás D. Juan retirándose, hasta estar en medio del teatro.

d. Jua. Quien vá? *d. Gonz.* Yo soi.
d. Jua. Quien sois vos?
d. Gonz. Soi el Caballero honrado,
que a cenar has convidado.
d. Jua. Cena habrá para los dos,

y si vienen mas contigo,
para todos cena habrá,
ya puesta la mesa esta,
sientate. *Cat.* Dios sea conmigo,
San Panuncio, San Anton:
pues los muertos comen, di
por señas dice que si.

d. Jua. Sientate, Catalinon.
Cat. No señor, yo lo recibo
por cenado. *d. Jua.* Es concierto,
qué temor tienes a un muerto?
qué hicieras estando vivo?
Necio, y villano temor!
Cat. Cena con tu convidado,
que yo, señor, ya he cenado.
d. Jua. He de enojarme? *Cat.* Señor,
vive Dios que huelo mal.
d. Jua. Llegá, que aguardando estoi.
Cat. Yo pienso que muerto soi,
y está muerto mi arrabal.

Ti m'lan los criados.

d. Jua. Y vosotros qué decís?
qué haceis? Necio, temblar.
Cat. Nunca quisiera cenar
con gente de otro país.
Yo, señor, con convidado
de piedra? *d. Jua.* Necio temor!
si es piedra, qué te ha de hacer?
Cat. Dexarme descablado.
d. Jua. Háblale con cortesía.
Cat. Está bueno? Es buena tierra
la otra vida? Es llano, ó sierra?
premiase allá la poesia?
Criad. 1. A todo dice que sí,
con la cabeza. *Cat.* Há allí
muchas Tabernas? Si habrá,
fino se refide allí.
d. Jua. Ola, dadnos de beber.
Cat. Señor muerto, allá se bebe
con nieve? Así, que hai nieve?

Baxa la cabeza.

buen país. *d. Jua.* Si oír cantar
quereis, cantarán.

Baxa la cabeza.

Criad. 2. Si, dixo.
d. Jua. Cantad.
Cat. Tiene el feor muerto
buen gusto.
Criad. 1. Es noble por cierto,
y amigo de regocijo.
Cantan dentro.
Si de mi amor aguardais,
señora, de aquesta fuerte
el galardón en la muerte,

que largo me lo fairs.

Car. O es sin duda veraniego
el feor muerto, ó debe ler
ho nbre de poco comer:
remblando al plato me llego.
Poco beben por allá, *bebe:*
yo beberé por los dos:
brindis de piedra, por Dios,
menos temor tengo ya.

Cam. Si esse plazo me convida,
para que gozaros pueda,
pues larga vida me queda,
dexad que paffe la vida.
Si de mi amor aguardais,
señora, de aqueita fuerte
el galardón en la muerte,
que largo me lo fairs.

Car. Con qual de tantas mugeres
como has burlado, señor,
hablan? *d. lua.* De todas me rio,
amigo, en esta ocasion.
En Nápoles á Isabela:-

Car. Eña, señor, ya no es
burlada, porque se casa
contigo, como es razon.
Burlaste a la pescadora,
que del mar te redimió,
pagandote el hospedaje
en moneda de rigor.
Burlaste á Doña Ana: *d. lua.* Calla,
que hai parte aqui que lastó
por ella, y vengarle aguarda.

Car. Hombre es de mucho valor,
que él es piedra, tu eres carne,
no es buena resolucion.

*Haze señas que se q ire la mesa, y que-
uen los os.*

d. lua. Ola, quitad esta mesa,
que he ce señas, que los dos
nos quedamos, y se vayan
los demás. *at.* Malo por Dios:
no te quedas, porque hai muerto
que mata de un moxicon
á un Gigante. *d. lua.* Salios sodos,
á ter yo Catalinon.
V te, que viene.

*Vanse, y quedan los dos solos, y hace señas
que cierre la puerta.*

La puerta
ya está cerrada, ya estoi
aguardando, di, qué quieres
sombra, ó fantasma, ó vision?
Si andas en pena, ó si aguardas
alguna satisfaccion

para tu remedio, dillo,
que mi palabra te doi
de hacer lo que me ordenares.
Eitís gozando de Dios?
Dite la muerte en pecado?
Habla, que suspenio estoy.

Habla passí, como cosa del otro Mundo.

d. Gonz. Cumplirásme una palabra
como Caballero: *d. lua.* Honor
tengo, y las palabras cumplo,
porque Caballero soi.

d. Gonz. Dame esta mano, no temas.

d. lua. Eño dices? Yo temor?
Si fueras el mismo Inferno
la mano te diera yo.

Dale la mano.

d. Gonz. Baxo esta palabra, y mano,
mañana á las diez estoi
para cenar aguardando:
irás? *d. lua.* Empresa mayor
entendí que me pedias:
mañana tu huésped soi;
donde he de ir? *d. Gonz.* A mi Capilla;

d. lua. Iré solo? *d. Gonz.* No, los dos;
y cumplme la palabra,
como la he cumpliao yo.

d. lua. Digo que la cumpliré,
que soi Tenorio. *d. Gonz.* Yo soi
Vilao. *d. lua.* Yo iré sin falta.

d. Gonz. Y yo lo creo, a Dios.

Vá a la puerta.

d. lua. Guarda, iréte alumbrando.

d. Gonz. No alumbres, que en gracia estei.

*Vase muy poco á poco, mirando á Don Juan,
y Don Juan á él, hasta que desaparece,
y queda Don Juan con pavor.*

d. lua. Valgame Dios! todo el cuerpo
se ha bañado de un sudor,
y dentro de las entrañas
se me yela el corazon.
Quando me tomé la mano,
de fuerte me la apretó,
que un Inferno parecia,
jamás vide tal calor.
Vn aliento respiraba,
organizando la voz,
tan frio, que parecia
infernál respiracion.
Pero todas son idéas,
que da la imaginacion,
el temor, y temer muertes
es mas villano temor.
Que si un cuerpo noble, viyo;

con potencias, y razon,
y con alma no se teme,
quien cuerpos muertos temiò.
Mañana irè a la Capilla,
donde convidado ioi,
porque se admire, y espante
Sevilla de mi valor.

*Vase, y sale el Rey, y Don Diego Tenorio,
y acompañamiento.*

Rey. Llegò al fin Isabela?
d. Dieg. Y disgustada.
Rey. Pues no ha tomado bien el casamièto?
d. Dieg. Siente, señor, el nõbre de infamada.
Rey. De otra causa procede tu tormento:
donde està?
d. Dieg. En el Convento està alojada
de las Delcalzas:
Rey. Salga del Convento
luego al punto q̄ quiero que en el Palacio
asista con la Reina mas de espacio.
d. Dieg. Si ha de ser con D. Iuan el desposorio,
manda, señor, que tu pretencia vea.
Rey. Veame, y galan talga, que notorio
quiero que este placer al mundo sea,
Conde lerà deide oy D. Iuan Tenorio
de Lebrija, èl la mande, y la posea;
que si Isabela a un Duque corresponde,
ya q̄ ha perdido un Duque gane un Còde.
d. Dieg. Y por esta merced tus pies betamos.
Rey. Mi favor mereces dignamente,
que si aqui los servicios ponderamos,
me quedo atras con el favor presente.
Pareceme, D. Diego, que oy hagamos
las bodas de Doña Ana juntamente.
d. Dieg. Con Octavio?
Rey. No es bien que el Duque Octavio
sea el restaurador de aqueite agravio,
Doña Ana con la Reina me ha pedido,
q̄ perdone al Marquès, porque Doña Ana
ya que el Padre murio, quere marido,
porque si le perdiò con èl le gana:
ireis con poca gente, y sin ruido,
luego a hablalle, a la fuerza de tyrana,
y por su satisfacion, y por su abono,
de su agraviada prima le perdono.
d. Dieg. Ya he visto lo que tanto deseaba.
Rey. Que esta noche han de ser, podeis decirle,
los desposorios.
d. Dieg. Todo en bien se acaba,
facil lerà al Marquès el persuadirle,
que de su prima a cartelada estaba.
Rey. Tambien podeis, Octavio, prevenirle;
deldichado es el Duque con mugeres,
son todas opinion, y pareceres:

hanme dicho que està muy enojado
con Don Juan.
d. Dieg. No me espanto si ha sabido
de Don Juan el delito averiguado,
que la causa de tanto daño ha sido:
èl Duque viene.
Rey. No dexeis mi lado,
que en el delito sois comprehendido.
Sale el Duque Octavio.
Oct. Los pies, invicto Rey, me dé tu Alteza.
Rey. Alzad, Duquè, y cubrid vuestra cabeza:
què pedis?
Octav. Vengo á pediròs,
postrado ante vuestras plantas,
una merced cosa justa,
digna de serme otorgada.
Rey. Duque, como justa sea,
digo que os doi mi palabra
de otorgarosla, pedid.
Octav. Ya sabes, señor, por cartas
de tu Embaxador, y el Mundo,
por la lengua de la fama,
sabe, que Don Juan Tenorio,
con Española arrogancia,
en Napoles una noche,
para mi noche tan mala,
con mi nombre profanò
el sagrado de una Dama.
Rey. No passies mas adelante,
ya supe vuestra desgracia:
en efecto, qué pedis?
Octav. Licencia que en la campaña
defienda como es traidor.
d. Dieg. Eso no, su sangre clara
es tan honrada:
Rey. Don Diego.
d. Dieg. Señor.
Octav. Quien eres, que hablas
en la pretencia del Rey
de esta suerte?
d. Dieg. Soi quien calla,
porque me lo manda el Rey,
que sino con esta espada
te respondiera.
Octav. Eres viejo.
d. Dieg. Ya hé sido mozo en Italia
à vuestro pelar un tiempo:
ya conocieron mi espada
en Napoles, y en Milan.
Octav. Tienes ya la sangre elada,
no vale fui, lino soi.
d. Dieg. Pues fui, y soi.
Empuña la espada.
Rey. Tened, basta,

bueno está, calla Don Diego,
que á mí persona se guarda
poco respeto; y vos, Duque,
después que las bodas se hagan,
mas de espacio hablareis;
Gentil-hombre de mi Cámara
es Don Juan, y hechura mía,
y de aqueste tronco rama,
mirad por él. *Oñav.* Yo lo haré,
gran señor, como lo mandas.

Rey. Venid conmigo, Don Diego.
d. Dieg. Ay, hijo, qué mal me pagas
el amor que te he tenido!

Rey. Duque! *Oñav.* Gran señor!

Rey. Mañana
vuestras bodas se han de hacer.

Oñav. Haganse, pues tu lo mandas.
*Vase el Rey Don Diego, y sale Gaseno,
y Aminta.*

Gaf. Esse señor nos dirá
donde está Don Juan Tenorio:
Señor, si está por acá
un Don Juan, á quien notorio
ya su apellido será?

Oñav. Don Juan Tenorio direis.

Amint. Si señor, esse Don Juan.

Oñav. Aquí está, qué le queréis?

Amint. Es mi esposo esse galán.

Oñav. Como?

Amint. Pues no lo sabeis,
siendo del Alcazar vos?

Oñav. No me ha dicho D. Juan nada.

Gaf. Es posible? *Oñav.* Si, por Dios.

Gaf. Doña Aminta es muy honrada,
quando se casen los dos.

Que Christiana vieja es
hasta los huesos, y tiene
de la hacienda el interés,
mas bien q̄ un Conde, un Marqués.
Casóse Don Juan con ella,
y quitóse la á Patricio.

Amint. Decid como fue doncella
á su poder. *Gaf.* No es juicio
esto, ni aquesta querella.

Oñav. Esta es burla de Don Juan,
y para venganza mía
estos diciendola están:
qué pedis al fin? *Gaf.* Quería,
porque los dias se van,
que se hiciese el casamiento,
ó querellarme ante el Rey.

Oñav. Digo que es justo esse intento.

Gaf. Y razon, y justa ley.

Oñav. Medida á mi pensamiento

ha venido la ocasión:

en el Alcazar tenéis
bodas. *Amint.* Si, las mías son.

Oñav. Quiero para que acertemos
valerme de una intención:
venid donde os vestireis
señora á lo Cortesano,
y a un quarto del Rey saldreis
conmigo. *Amint.* Vos de la mano
a Don Juan me llevaréis.

Oñav. Que desta fuerte es cautela.

Gaf. El arbitrio me conluela.

Oñav. Estos venganza nae dán,
de aqueste traidor Don Juan,
y el agravio de Isabela.

Vanse, y sale Don Juan, y Catalinon.

Cat. Como el Rey te recibió?

d. Jua. Con mas amor que mi Padre.

Cat. Viste á Isabela? *d. Jua.* Tambien.

Cat. Como viene?

d. Jua. Como un Angel.

Cat. Recibióte bien? *d. Jua.* El rostro
bañado de leche, y sangre,
como la rosa que al Alva
despierta la debil caña.

Cat. Al fin, esta noche son
las bodas? *d. Jua.* Sin falta.

Cat. Fiambres

huvieran sido, no huvieras,
señor, engañado á tantas.

Pero tu tomas esposa,

señor, con cargas muy grandes.

d. Jua. Di, comienzas á ser necio?

Cat. Y podrás muy bien casarte
mañana, que oy es mal día.

d. Jua. Pues qué día es oy?

Cat. Es Martes.

d. Jua. Mil embusteros, y locos

dán en estos disparates.

Solo aquel llamo mal día,

aziago, y detestable,

en que no tengo dineros,
que lo demás es donaire.

Cat. Vamos, si te has de vestir,
que te aguardan, y ya es tarde,

d. Jua. Otro negocio tenemos
que hacer, aunque nos aguarden.

Cat. Qual es? *d. Jua.* Cenar con el muerto.

Cat. Necesidad de necesidades.

d. Jua. No ves que di mi palabra?

Cat. Y quando se la quebrantes,
qué importa, ha de pedirte
una figura de jazpe

la palabra? *d. Jua.* Podrá el muerto

llamarme à voces, infame.
Cat. Va esta cerrada la Iglesia.
d. lva. Llama. **Cat.** Qué importa q llame,
 quien tiene de abrir que estan
 dormiendo los Sacristanes.
d. lva. Llama à este postigo. **Ca.** Abierto
 està. *d. lva.* Pues entra.
Cat. Entre un Fraile
 con su hytopo, y Estola.
d. lva. Sigueme, y calla. **Cat.** Qué calle?
d. lva. Si. **Cat.** Dios en paz
 de estos convites me saque:
 qué obscura que està la Iglesia!
Entran por una puerta, y salen por otra.
 Señor para ser tan grande:
 ay de mi! tenme, señor,
 porque dela capa me afeñ.
*Sale Don Gonzalo como de antes, y encuen-
 tra con ellos.*
d. lva. Quien vá? *d. Gonz.* Yo soi.
Cat. Muerto estoi!
d. Gonz. El muerto soi, no te espantes,
 no entendí que me cumplieras
 la palabra, segun haces
 de todos burla. *d. lva.* Me tienes
 en opinion de cobarde?
d. Gonz. Si, que aquella noche huiste
 de mi, quando me mataste.
d. lva. Hui de ser conocido,
 mas ya me tienes delante:
 di presto lo que me quieres.
d. Gonz. Quiero à cenar con vnidarte.
Cat. Aqui e tucamos la cena,
 que todo ha de ser fiambre,
 pues no parece cocina.
d. lva. Cenemos. *d. Gonz.* Para cenar
 es menester que levantes
 esta tumba. *d. lva.* Y si te importa
 levantaré estos pilares.
d. Gonz. Valiente estas. *d. lva.* Tengo brío,
 y corazon en las carnes.
Cat. Mesa de guinea es esta,
 pues no hai por allà quien sabe.
d. Gonz. Siétate. *d. lva.* Dóde? **Ca.** Con fillas:
 vienen ya dos negros pajes.
Entran dos culutados con dos fillas.
 Tambien acá se usan lutos,
 y bayeticas de Flándes.
d. Gonz. Sient te. **Cat.** Yo, señor,
 he merendado esta tarde.
d. Gonz. No repliques. **at.** No replico,
 Dios en paz de esto me saque:
 qué plato es este, señor?
d. Gonz. Este plato es de alacrañes,

y viboras. **Cat.** Gentil plato!
d. Gonz. Eitos son nuestros manjares;
 no comes tú? *d. lva.* Comeré,
 si me diesses aspid, y aspides
 quantos el Infierno tiene.
d. Gonz. También quiero que te canten.
Cat. Qué vino beben acá?
d. Gonz. Prueballo. **Cat.** Hiel, y vinagre
 es este vino. *d. Gonz.* Este vino
 esprimen nuestros lagares.
Cant. Adviertan los que de Dios
 juzgan los castigos grandes,
 que no hai plazo que no llegue,
 ni deuda que no le pague.
Cat. Malo es esto, vive Christo,
 que he entendido este Romance,
 y que con nosotros hable.
lva. Vn yelo el pecho me abraza.
Cant. Mientras en el Mundo viva,
 no es justo que diga nadie,
 qué largo me lo fais,
 siendo tan breve el cobrarfe.
Cat. De qué es este guisadillo?
d. Gonz. De uñas. **Cat.** De uñas de sastre
 será, si es guisado de uñas:
d. lva. Ya ha cenado, haz que levanten
 la mesa. *d. Gonz.* Deme esta mano,
 no temas, la mano dame.
d. lva. Eso dices: yo temor?
 que me abraza, no me abrases:
 con tu fuego. *d. Gonz.* Este es poco
 para el fuego que bufcaster:
 Las maravillas de Dios,
 son, Don Juan, investigables;
 y así quiere que tus culpas
 à manos de muerto pagues.
 Y si pagas de esta suerte,
 esta es justicia de Dios,
 quien tal hace que tal pague.
d. lva. Que me abraza, no me aprietes,
 con la daga he de matarte;
 mas ay que me canso en vano
 de tirar golpes al aire.
 A tu hija no ofendí,
 que vió mis engaños antes.
d. Gonz. No importa, que ya pusiste
 tu intento. *d. lva.* Dexa que llame
 quien me confiese, y absuelva.
d. Gonz. No hai lugar, ya acuerdas tarde.
d. lva. Que me quemó, que me abraza,
 muerto soi:
Cae muerto.
Cat. No hai quien se escape,
 que aqui tengo de morir

tambien por acompañarte.

d. Gonz. Esta es la justicia de Dios, quien tal hace que tal pague.

Hunde el sepulcro con Don Juan y Don Gutalo, con macho ruido, y sale Catalina arrastrando.

Cat. Valgame Dios, qué es aquí esto! toda la Capilla se arde, y con el muerto he quedado, para que le vele, y guarde; arrastrando como pueda, iré à avisar a su Padre, San Jorge, San Agnes, Deis, facadme en paz a la calle.

Vase, y sale el Rey, Don Diego, y acompañamiento.

d. Diego. Ya el Marqués, señor, espera besar vuestros pies Reales.

Rey. Entre luego, y avisad al Conde, porque no aguarde.

Sale Patricio, y Gaseno.

Pat. Donde, señor, se permite desembolturas tan grandes, que tus criados afronten à los hombres miserables!

R. y. Qué dices? Pat. D. Juan Tenorio alevoso, y detestable, la noche del calamiento, antes que le consumasle, à mi muger me quitó, testigos tengo delante.

Sale Tisbea, Isabela, y acompañamiento.

Tisb. Si vuestra Alteza, señor, de Don Juan Tenorio no haze justicia à Dios, y à los hombres, mientras viva he de quexarme, derrotado le echó el mar, dile vida, y hospeje, y pagóme esta amistad con mentirme, y engañarme, con nombre de mi marido.

Rey. Qué dices? *Isab.* Dice verdad.

Sale Aminta, y el Duque. Ofruvia.

Amint. Adonde mi Esposo está?

Rey. Quien es? *Am.* Pues aun no lo sabe! el tenor Don Juan Tenorio, con quien vengo a desposarme, porque me debe el honor, y es noble, y no ha de negarme, manda que nos desposemos.

Sale el Marqués de la Mota.

Mot. Pues es tiempo, gran señor, que à luz verdades se saquen,

fabrás que Don Juan Tenorio la culpa que me imputaste tuvo él, pues como amigo pudo el cruel engañarme, de que tengo dos testigos.

Rey. Ay de verguenza tan grande! prendedle, y matadle luego.

d. Diego. En premio de mis servicios has que le prendan, y pague sus culpas, porque del Cielo rayos contra mi no baxen, si es mi hijo tan malo.

Re. Esto mis privados hacen! *Sale Catalina.*

Cat. Señores, todos oíd el suceso mas notable que en el Mundo ha sucedido,

y en oyendome, matadme.

Don Juan del Comendador haciendo burla una tarde, despues de haverle quitado las dos prendas que mas valen, tirando al bulto de piedra la barba, por ultrajarle, a cenar le convidó, nunca fuera a convidarle.

Fue el bulto, y convidóle, y ahora, porque no os cansé, acabando de cenar,

entre mil presagios graves, de la mano le tomé,

y le aprieta hasta quitalle la vida, diciéndo: Dios

me manda, que así te mate, castigando tus delitos, quien tal hace, que tal pague!

Re. Qué dices? *Cat.* Lo que es verdad, diciendo antes que acabasle, que a Doña Ana no debía honor, que lo oyeron antes del engaño. *Mot.* Por las nuevas mil albricias pienso darte.

Rey. Justo castigo del Cielo: y ahora es bien que se casten todos, pues la causa es muerta, vida de tantos desastres.

Ofruvia. Pues ha envidiado Isabela, quiero con ella casarme.

Mot. Yo con mi prima. *Pat.* Y nosotros con las vuestras, porque acabe el Convidado de piedra.

Rey. Y el sepulcro se traslade en San Francisco en Madrid, para memoria mas grande.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por la tienda de Francisco de Icañuel, en el Correo Viejo.